

La circulación monetaria en el siglo VI dC en la costa mediterránea: la Punta de l'Illa de Cullera (Valencia)

Este artículo estudia las monedas recuperadas en la Punta de l'Illa de Cullera (Valencia). Estas monedas constituyen una referencia fundamental para el conocimiento de la circulación monetaria en la costa mediterránea durante el siglo VI. El conjunto se caracteriza por la presencia de abundante numerario tardorromano, junto a elementos monetarios de una gran influencia mediterránea, como emisiones vándalas y bizantinas procedentes del norte de África. Su composición establece unos rasgos más semejantes con los modelos de circulación norteafricanos o insulares durante el período bizantino temprano, que con el resto de la Península Ibérica.

Palabras clave: numismática, bizantina, visigoda, vándala, depósito monetar, economía, monograma.

This paper studies the coins found on the Punta de l'Illa de Cullera (Valencia). These coins constitute a major reference-point for understanding the currency of the Mediterranean coast during the sixth century. Essentially, the assemblage comprises a large number of late Roman coins, together with a certain amount of material indicative of wider Mediterranean influence, such as Vandalic and Byzantine issues of North Africa. The pattern of the Cullera finds more closely matches the currency of North Africa or the Mediterranean islands during the early Byzantine period than that of the rest of the Iberian Peninsula.

Key words: Numismatic, Byzantine, Visigoth, Vandalic, Hoard, Economy, Monogram.

1. Introducción

Las monedas halladas en la Punta de l'Illa de Cullera son fundamentales para el conocimiento de la circulación monetaria en la Península Ibérica durante el siglo VI dC. A pesar de que fueron estudiadas por Mateu y Llopis (1958, 67-78; 1972, 241-256), han pasado bastante desapercibidas en los estudios numismáticos de este período. Por ello, la aparición de monedas inéditas así como la limpieza de los ejemplares más concrecionados,¹ junto con la publicación reciente de

algunos estudios sobre este yacimiento valenciano (LLOBREGAT 1992, 663-670; GARCÍA, ROSSELLÓ 1992, 639-661; 1993, 294-300; ROSSELLÓ 1995, 151-161; e. p.-b) nos han parecido una excelente ocasión para realizar una revisión de las aportaciones que en su día realizó Mateu y Llopis, teniendo en cuenta que es la primera vez que se ha realizado un estudio directo de las monedas.²

En este trabajo intentaremos extraer la máxima información sobre las monedas y la documentación

que ha permitido una mejor lectura de las leyendas. Igualmente agradecemos el asesoramiento que nos ha ofrecido el prof. Josep M. Gurt. Las aportaciones de Miquel Rosselló Mesquida nos han facilitado en gran medida la interpretación de los restos arqueológicos recuperados en el yacimiento.

2. Un avance de este trabajo fue presentado en el coloquio «Moneda y territorio» organizado por M. P. García-Bellido y R. M. S. Centeno (MAROT, LLORENS 1995).

1. Agradecemos al Dr. Bernat Martí Oliver, director, y a la Dra. Helena Bonet Rosado, conservadora, del Museu de Prehistòria de la Diputació de València, su gentileza y las facilidades que nos dieron en el estudio de los materiales de la Punta de l'Illa de Cullera. Asimismo, cabe destacar la paciente labor de limpieza de las monedas llevada a cabo por Inocencio Sarrión Montaña,

disponible del yacimiento de la Punta de l'Illa, que actualmente se encuentra bajo los cimientos de un gran edificio. De las tres campañas que se realizaron en la Punta de l'Illa sólo se conservan los diarios de excavación y los materiales arqueológicos depositados tanto en el Museu de Prehistòria de la Diputació de València como en el Museo de Cullera, siendo estos últimos más desconocidos e inaccesibles.³

1.1. Las excavaciones (fig. 1)

La primera campaña de excavaciones en la Punta de l'Illa tuvo lugar en junio de 1955. Los trabajos arqueológicos se centraron en la parte más elevada del peñón (Zona I) donde aparecieron los muros de un edificio de forma rectangular dividido en dos habitaciones, una llamada «habitación 1» y la otra «habitación 2». A partir de la capa 6 apareció un muro que compartimentaba la primera habitación en dos habitáculos, pasando a llamarse desde entonces: «habitación 1A» y «habitación 1B». En esta campaña se realizaron también tres sondeos en la Zona II donde se documentaron diversos muros (BALLESTER PLA 1957, 207).

La segunda campaña se realizó en la última quincena de octubre de 1957 y en ella se identificaron cinco nuevos recintos en la parte más occidental de la isla (Zona III) (PLA BALLESTER 1961, 220).

En mayo de 1966 se desarrolló la tercera y última campaña de excavación en el yacimiento motivada por la venta de unos terrenos del Ayuntamiento de Cullera

a una empresa privada para construir un complejo turístico. En esta campaña los esfuerzos se centraron en la excavación de la ladera este (Zona II) del núcleo principal excavado en 1955 (FLETCHER 1968, 76-77; PLA BALLESTER 1972, 294-295). En la Zona II se localizaron tres estructuras rectangulares y restos de otra. Los recintos o departamentos IIA y IIB habían sido saqueados por clandestinos que dejaron prácticamente al descubierto la roca natural y los muros que se asentaban sobre ella, por lo que sólo pudo excavar el departamento IIC. En este recinto se observaron remodelaciones de época contemporánea y, aunque la estratigrafía apareció revuelta, se pudieron apreciar amontonamientos de ánforas junto a los muros dando la sensación de que estaban apoyadas contra la pared (ROSSELLÓ 1995, 154).

1.2. La interpretación de los restos arqueológicos

Hasta mediados de la década de los años setenta los restos descubiertos en la Punta de l'Illa fueron interpretados como una factoría romana tardía (FLETCHER 1968, 76-77; PLA BALLESTER 1972, 294-295). Fue a partir de los trabajos de Llobregat sobre el cristianismo valenciano cuando los restos se empezaron a relacionar con un edificio de carácter monástico (LLOBREGAT 1977a; 1982). Tanto la lectura de la *Passio* de San Vicente mártir, como su versión ampliada en el himno V de *Peristhephanon* de Prudencio llevaron a pensar a Llobregat que el cuerpo de San Vicente llegó

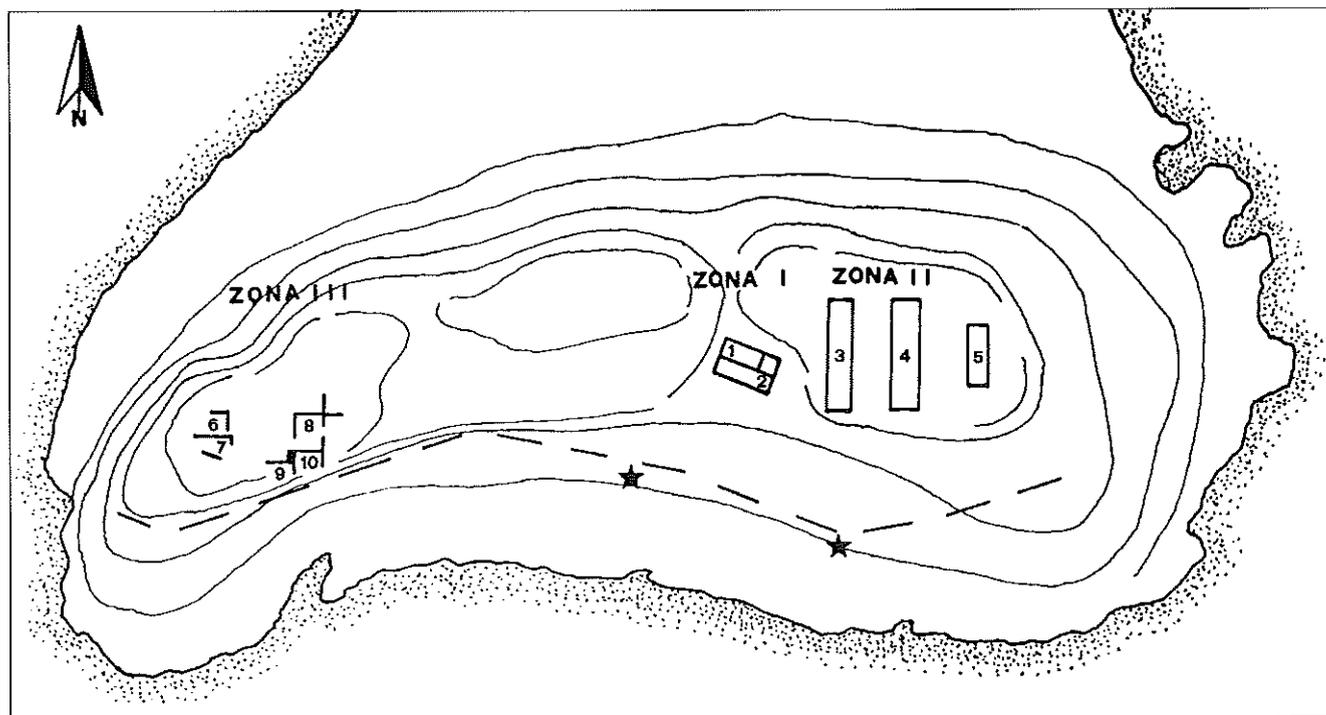


Figura 1. - Planta de los restos recuperados en el transcurso de las campañas de 1955, 1957 y 1966 de la Punta de l'Illa de Cullera. En trazo discontinuo se señala el muro identificado como fortificación (Planta tomada de Rosselló 1995). El resto de las estructuras documentadas son: 1. Habitación 1, desde la capa 6 se divide en hab. 1a y 1b; 2. Habitación 2; 3. Departamento IIA; 4. Departamento IIB; 5. Departamento IIC; 6. Departamento 1; 7. Departamento 2; 8. Departamento 3; 9. Departamento 4; 10. Departamento 5.

3. El Museo de Cullera se encuentra actualmente cerrado, por lo que las únicas referencias a los materiales que con-

serva se limitan a la información publicada por APARICIO, HIS (1977).

al litoral de Cullera (LLOBREGAT 1977a, 8-9; ROSSELLÓ 1995, 157). Además, el epitafio del obispo de Valencia, Justiniano, hoy perdido pero cuyo texto se reproduce en manuscritos del siglo VIII, señala que éste fundó monasterios de monjas, rigiendo él mismo monjes, que fortificó una isla con muralla o dique y que dejó al glorioso mártir Vicente heredero de sus bienes (LLOBREGAT 1977a; 1982, 148). Así pues ambos textos se han relacionado con la Punta de l'Illa de Cullera, y se ha interpretado que en este lugar fue donde el obispo Justiniano mandó construir un monasterio en memoria de la llegada del cuerpo de San Vicente Mártir (LLOBREGAT 1977a, 11-13; 1977b, 24-26; ROSSELLÓ 1995, 157).

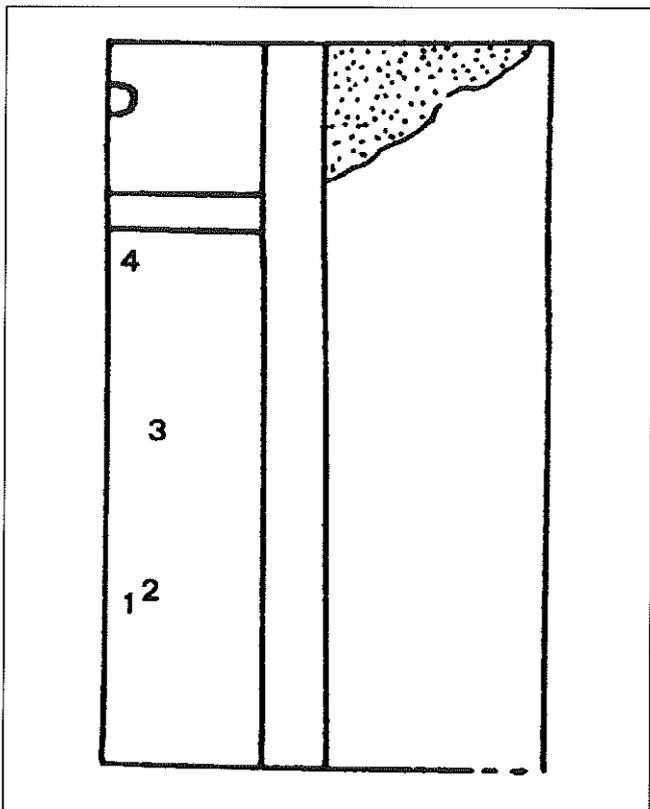


Figura 2. - Excavación de la capa 6 de la Habitación 1A. Según los croquis y datos de los diarios de excavación en ella se encontraron: 1. Cruces de bronce; 2. Lucerna del siglo IV; 3. Figurilla de bronce; 4. Moneda identificada como pequeño bronce (planta tomada de Rosselló 1995).

La cronología aportada por los distintos materiales arqueológicos recuperados en la Punta de l'Illa coincide perfectamente con la del obispo Justiniano — mediados del siglo VI dC—. En efecto, tanto los recipientes anfóricos (GARCÍA, ROSSELLÓ 1992), como los ungüentarios (GARCÍA, ROSSELLÓ 1993) y las monedas más tardías con una cronología precisa, corresponden a la primera mitad del siglo VI dC. Además, en el yacimiento han aparecido varios elementos de carácter religioso: dos cruces de bronce (LLOBREGAT 1992); los ungüentarios citados, cuyo contenido, probablemente aceite santificado, se ha asociado a actos litúrgicos y curativos; un extremo del brazo de una cruz patada; un plato pulimentado de mármol y una

basa de columna de mármol (ROSSELLÓ 1995, 155). Este mobiliario litúrgico junto con la situación del edificio de la Zona I en el lugar más elevado de la isla, así como la presencia del pilar de base moldurada en su interior, parecen indicar que este edificio estaba destinado al culto (ROSSELLÓ 1995, 152) y que el resto de las dependencias irían asociadas a él.

Por último, cabe destacar la presencia de un gran muro en la zona sur de la isla, el cual se ha relacionado con la fortificación mencionada en el epitafio de Justiniano (ROSSELLÓ 1995, 159).

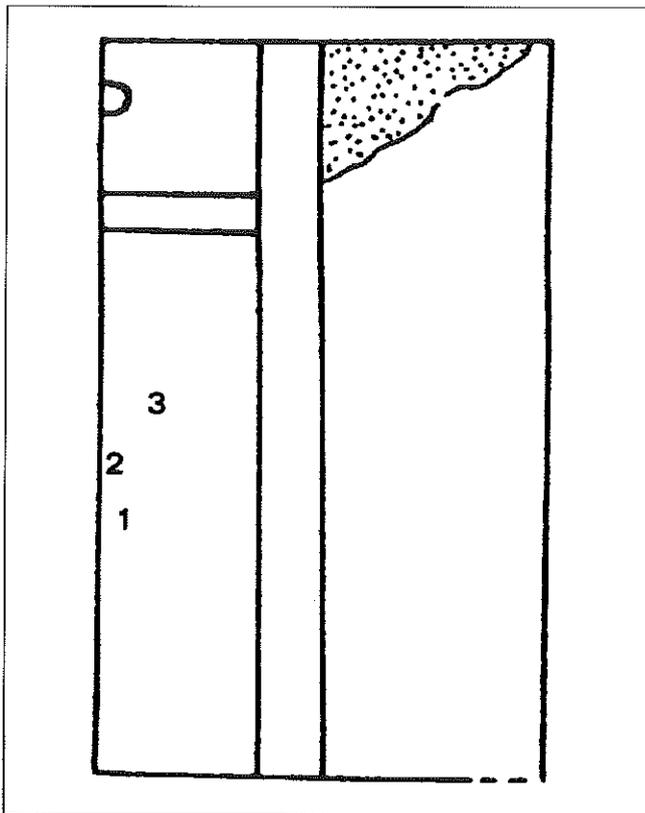


Figura 3. - Excavación de la capa 8 de la Habitación 1A. Según los croquis y datos de los diarios de excavación en ella se hallaron: 1. Tesorillo de monedas; 2. Pendiente de bronce; 3. Fragmento de lucerna. En la misma capa aparecieron dispersas 3 monedas que probablemente pertenecieron al depósito monetar; además del ponderal (Planta tomada de Rosselló 1995).

2. Composición y análisis del material numismático

2.1. La procedencia de las monedas en el yacimiento

Después de la excavación de 1955 el director del Museu de Prehistòria, D. Domingo Fletcher, facilitó a D. Felipe Mateu y Llopis las fotografías de las monedas de dicha campaña, quien las publicó en 1958 en la serie *Hallazgos Numismáticos* con el número 917 (MATEU y LLOPIS 1958, 67-78), siendo objeto de un estudio más completo en fechas posteriores (MATEU y LLOPIS 1972). Desde entonces el material arqueológico recuperado en la Punta de l'Illa permaneció intacto en los almacenes del Museu de Prehistòria; por ello cuando se

inició la catalogación de sus fondos numismáticos, las monedas todavía conservaban sus envoltorios originales donde se detallaba su procedencia estratigráfica.⁴ De esta forma, de las 115 monedas halladas en el yacimiento se ha podido recuperar la procedencia exacta de 80 ejemplares. Se han comparado los datos aportados en los trabajos de Mateu y Llopis con los que aparecían en los envoltorios y estos últimos concuerdan con las menciones de los diarios de excavación,⁵ por lo que serán éstos los que se analicen en este trabajo. No obstante, no se puede extraer una información exhaustiva del contexto estratigráfico de las monedas porque el yacimiento se excavó por capas artificiales. En los diarios las monedas se citan de forma muy breve y en contadas excepciones se describen o dibujan.

En la documentación existente sobre las excavaciones de la Punta de l'Illa se hacen dos interesantes menciones, que hasta ahora han pasado desapercibidas y permiten interpretar con más exactitud las monedas procedentes del yacimiento. La primera alusión corresponde al día 22 de junio de 1955 cuando se cita la entrega a los directores de la excavación por parte del Sr. His de varias monedas romanas. Parece bastante probable que éstas deban identificarse con las indicaciones de «hallazgo esporádico» que aparecieron en los envoltorios y por lo tanto carentes de contexto arqueológico. La segunda mención corresponde al día 27 de junio de 1955 cuando al excavar la capa 8 de la habitación 1A se recuperó «un tesoro de unas 40 monedas aparecidas juntas pero sueltas, sin resto de cuenco o algo que las contuviera. Unas cuatro o cinco de los llamados por los numismáticos «pequeños bronce», en uno se lee claramente *CONSTANTINUS*, el resto mucho más pequeñas». Mateu y Llopis en 1972 citaba 48 ejemplares pertenecientes a dicho estrato sin indicar que se tratase de un tesoro o depósito monetario.⁶ Hay que destacar que también en la capa 8 de la habitación 1A aparecieron otras monedas sueltas, pero no hemos podido identificar con las garantías necesarias los ejemplares que pertenecieron al tesoro. Por este motivo se analizan todas las monedas que aparecieron en esta capa, sin diferenciar los ejemplares sueltos de los que pudieron pertenecer al depósito.

Prácticamente todos los estudios sobre la Punta de l'Illa que aluden a aspectos cronológicos citan una moneda de Wamba (672-680). Conviene destacar que esta moneda no apareció en las excavaciones, sino que fue hallada de forma casual en el yacimiento. De su procedencia, sólo sabemos que Mateu y Llopis la citó en sus *Hallazgos Monetarios* con el número 1036, indicando que en 1961 se encontraba en poder de Bernardo Bañuls Fontana (MATEU y LLOPIS 1960, 185;

4. Las monedas que estudió Mateu y Llopis corresponden a los números 8090-8169 del catálogo del Museu de Prehistòria. Los restantes ejemplares son inéditos y se extrajeron por primera vez de las cajas en las que se guardaron después de las excavaciones, cuando se realizó la catalogación de las monedas de dicha institución.

5. Según Mateu y Llopis, él sólo vio las fotografías de las monedas (MATEU y LLOPIS 1972, 252) y manejó los datos estratigráficos que le proporcionaron, por ello cabe pensar que hubo errores en la transmisión e interpretación de los datos.

6. Nosotros sólo hemos podido recuperar esta procedencia en 46 monedas.

1972, 252), sin que llegase a ingresar en el Museu de Prehistòria, por lo que su procedencia actual es desconocida.

Asimismo, Mateu y Llopis mencionó la aparición en la capa 8 de la habitación 1A de un ponderal cuadrado en bronce con la letra *N* y con un tamaño de 12 × 13 mm y 4'5 g de peso, correspondiente al *solidus* (MATEU y LLOPIS 1972, 246).

2.2. Distribución cronológica de las monedas

Las excavaciones realizadas en la Punta de l'Illa de Cullera han proporcionado un conjunto monetario compuesto por 115 monedas,⁷ de las cuales todas son de bronce a excepción de una *siliqua* de plata.

La totalidad del conjunto monetario presenta cierta homogeneidad cronológica, siendo abundantes fundamentalmente las emisiones tardorromanas, pero también las monedas acuñadas en el norte de África bajo el dominio vándalo y bizantino, por lo que su manifestación en la Punta de l'Illa podría relacionarse con la presencia bizantina en el sureste de la Península Ibérica. Además, el conjunto también ha proporcionado un buen número de pequeñas monedas de bronce con monogramas en el reverso, adscritas por Crusafont al reino visigodo, y acuñadas, según este autor, en las ciudades de *Toletum* y *Emerita* aproximadamente desde el reinado de Leovigildo hasta inicios del VIII dC (CRUSAFONT 1988, 50 y 1994, 63-64). Sin embargo, como se verá más adelante, la presencia de estos interesantes ejemplares en la Punta de l'Illa permite tanto cuestionar y revisar su cronología de emisión como dudar de su atribución visigoda.

2.2.1. Serie tardorromana⁸

Las emisiones del período tardorromano son las mejor representadas en el conjunto de la Punta de l'Illa, significando el 45'11% sobre el total, además de abundantes piezas ilegibles que, por sus características metrológicas, también deben pertenecer a este grupo.

La distribución del aporte de numerario acuñado en el siglo IV documentado en la Punta de l'Illa no difiere demasiado de los datos que han proporcionado distintas muestras monetarias de época tardorromana en otros yacimientos de la Península Ibérica.⁹ De esta

7. En este estudio excluimos las monedas núms. 8290 y 8291 halladas en las excavaciones de 1966 en la zona II/departamento IIC por tratarse de dos piezas de 8 maravedíes y que exceden el ámbito cronológico delimitado en este trabajo.

8. Debemos destacar que el conjunto también ha proporcionado algunas monedas de cronología anterior (una moneda ibérica, dos ases y un sestercio altoimperiales y cuatro antoninianos, ver catálogo núms. 1-8). Sin embargo, su escasa proporción les otorga un papel fundamentalmente residual en el conjunto, siendo, por lo tanto, poco significativas en el análisis de la circulación monetaria.

9. Los trabajos más significativos y que han servido para establecer las características esenciales sobre el aprovisionamiento monetario tardorromano en la Península Ibérica son, entre otros: *Conimbriga* (PEREIRA et al. 1974), *Belo* (BOST et al. 1987) o la villa de la Olmeda (CAMPO 1990).

	Núm.	Total	%
anterior 330 dC		11	9'73
330-348 dC <i>nummus</i>		6	5'30
348-364 dC AE2	1		
AE3	8		
AE4	1	10	8'84
364-395 dC <i>siliqua</i>	1		
AE2	17		
AE3	6		
AE4	5	29	25'66
395-474 dC AE2	1		
AE3	1		
AE4	4	6	5'30
Serie vándala <i>nummus</i>		3	2'65
Serie bizantina <i>nummus</i>		9	7'96
Serie monograma AE		10	8'84
Indeterminadas IV-VI dC		29	25'66
Total		113	100

Figura 4. - Reparto cuantitativo de las monedas.

manera, se evidencia la significativa representación de *nummi* de talla reducida acuñados a partir del año 330, destacando las emisiones con leyenda *Gloria exercitus* y *Victoriae dd augg q nm*. Asimismo, las emisiones de AE3 tipo *Fel temp reparatio*, realizadas a partir de la reforma monetaria del año 348 dC, también son relativamente abundantes.

Las emisiones de época valentiniana y teodosiana representan el índice más elevado de todo el conjunto, aunque manifestando una interesante desproporción en cuanto a nominales se refiere, con una elevada representación de AE2, junto a una manifestación mucho más moderada de AE3 y AE4.

A pesar de la generalizada y aceptada paralización del suministro monetario en la Península Ibérica durante los primeros años del siglo v,¹⁰ la Punta de l'Illa presenta cierta continuidad en la incorporación de numerario imperial. Aunque con índices relativamente bajos, la presencia de algunas monedas emitidas, sobretudo durante la primera mitad del siglo v o incluso más tarde, proporciona un rasgo diferenciador respecto a otras muestras peninsulares. Sin embargo, algunos

yacimientos, preferentemente situados en la zona costera, también han aportado algunas monedas acuñadas durante el siglo v.¹¹ En este sentido, debemos destacar la ciudad de *Pollentia*, que ofrece algunas similitudes monetarias con Punta de l'Illa, como la presencia elevada de emisiones imperiales tardías (MATTINGLY 1983; GURT, MAROT 1994).

Entre el material recuperado en la Punta de l'Illa, también es interesante destacar la documentación de un AE2 acuñado en la ceca de *Barcino* por Máximo, el usurpador. Este ejemplar, hasta ahora identificado como una moneda de Eugenio, aporta nuevos datos para el conocimiento de las emisiones de este usurpador. Máximo, haciendo uso de su poder, decidió acuñar moneda a su nombre durante su corto gobierno (409-411).¹² Los AE2 emitidos por Máximo son de una elevada rareza y, además del ejemplar documentado en la Punta de l'Illa, sólo se conocen seis piezas más, de las cuales sólo cuatro están provistas de contexto arqueológico.¹³ Los pocos ejemplares documentados de AE2 de Máximo sólo permiten hipotetizar que debieron emitirse en escasa cantidad, aunque no autoriza establecer ninguna opinión sobre su difusión. Sin embargo, la elección del usurpador de acuñar AE2 asegura y ratifica que, a pesar de la desmonetización de este nominal en el año 395,¹⁴ existe una intención de realizar emisiones de bronce de peso elevado acordes, no con el sistema monetario vigente sino con el tipo de moneda en uso en este momento, demostrándose que la continuidad de este nominal en la circulación durante todo el siglo v debió ser efectiva.¹⁵

11. *Barcino* (MAROT 1987), *Tarraco* (CARRETÉ 1994), *Emporiae* (CAMPO, MAÑÉ 1986, 71; CAMPO 1993, 199). Mucho más interesantes, por su proximidad geográfica con la Punta de l'Illa, son las monedas del siglo v documentadas en el *Portus Ilicitanus* (ABASCAL 1989, 18), en la zona murciana (LECHUGA 1985, 195-229) y las documentadas por Ripollès en el tercio sur del País Valenciano (RIPOLLÉS 1980, 170-71).

12. Los hallazgos de monedas de Máximo fueron recopilados por primera vez por BALAGUER (1980) y, más tarde, actualizados por la misma autora (BALAGUER 1987). Recientemente, nuevos hallazgos han sido recogidos por MAROT (en prensa).

13. En Terrassa (Barcelona) se halló un AE2 de Máximo en un hipocausto de unas termas de una villa, junto con monedas del siglo IV (NUIX 1976, 165-169). En Tarragona se recuperó un ejemplar en el interior de una tumba en la basílica recientemente excavada del Francolí, además de reclasificar dos piezas más, una procedente del anfiteatro y otra del vertedero del Foro Provincial (MAROT, en prensa). Los dos restantes ejemplares proceden, uno de ellos de la colección de L. Villaronga (BALAGUER 1980, 150) y el otro fue publicado en una subasta (ANE, 25-26 junio 1987, lote 808).

14. Una ley del 12 de abril de 395, recogida en el Código de Teodosio (*CTh IX, 23, 2*), desmonetiza el *decargyrus nummus* (AE2). El mismo año se suspende la producción de esta denominación en todos los talleres monetarios.

15. En la Península Ibérica, la continuidad en la circulación de las *maiorinae* es un hecho evidente no tan sólo gracias al descubrimiento de abundantes tesoros formados casi exclusivamente por este nominal sino también por el testimonio arqueológico (MAROT, en prensa). Así, en la misma ciudad de *Barcino*, donde Máximo decidió acuñar este nominal, se han documentado contextos arqueológicos fechados en el siglo v, en los que los AE2 significan el nominal con más representación numérica (MAROT 1991, 414; 1995, 205). También en *Tarraco* la excavación de un vertedero en el foro provincial, fechado a mediados del siglo v, muestra la continuidad de uso de este nominal (CARRETÉ 1989, 381).

10. Muchos factores inciden en el aislamiento monetario que sufre la Península Ibérica entre finales del siglo IV e inicios del V. Por una parte, el alejamiento respecto a los centros administrativos imperiales; por otra, la incidencia de las invasiones de principios del siglo V y la nueva política monetaria imperial conduce a una disminución notable de la producción, agravada por el cierre de los talleres galos, hasta ahora suministradores esenciales de todo el territorio peninsular.

La distribución del aprovisionamiento reflejado en la Punta de l'Illa, a pesar de la deteriorada conservación de muchos ejemplares, presenta una gran variedad de origen. Esencialmente, destacó la importancia de los talleres occidentales de *Arelate* y *Treveri* en las monedas pertenecientes al período constantiniano y valentiniano. En las emisiones de finales del siglo IV se comprueba, tanto la reducción del aporte de los cercanos talleres galos, como la acentuada manifestación de la ceca de *Constantinopolis* que, con una producción importante, se convertirá en el taller mejor representado. También es significativo el aporte procedente de otras cecas orientales que, con pequeñas y diversificadas contribuciones, se incorporan en el suministro monetario de la Punta de l'Illa.

Ceca	Núm.	%
<i>Barcino</i>	1	2'85
<i>Treveri</i>	3	8'57
<i>Lugdunum</i>	1	2'85
<i>Arelate</i>	8	22'85
<i>Roma</i>	2	5'71
<i>Aquileia</i>	1	2'85
<i>Siscia</i>	1	2'85
<i>Heraclea</i>	1	2'85
<i>Constantinopolis</i>	7	20'00
<i>Cyzicus</i>	1	2'85
<i>Alexandria</i>	1	2'85
Occidental indet.	1	2'85
Oriental indet.	5	20'00
Total identificadas	35	100

Figura 5. - Distribución de la procedencia de las monedas tardorromanas.

2.2.2. Serie vándala y bizantina

Una de las características más interesantes del material recuperado en la Punta de l'Illa es la presencia de numerario procedente del norte de África, bien sea acuñado por el reino vándalo, como por los bizantinos que, a partir del año 533, dominaron la antigua provincia africana. Todas las monedas recuperadas en la Punta de l'Illa corresponden a pequeños *nummi*, estando representados desde los emitidos bajo el gobierno vándalo de Trasamundo, hasta las emisiones bizantinas iniciadas en *Carthago* por Justiniano I, siendo estas últimas las más abundantes.

La presencia de estas emisiones en la Península Ibérica es relativamente escasa, aunque nada despreciable en toda la zona levantina,¹⁶ e incluso se han

16. Estudios sobre materiales numismáticos procedentes de la zona levantina corroboran la importante difusión de las monedas norteafricanas en esta zona. Moneda vándala se ha documentado en Cartagena (LECHUGA, MÉNDEZ, 1987, 77), la Punta de l'Arenal, Denia y Valencia (ARROYO, BOLUFER 1988, 33-36). Igualmente, moneda de época bizantina se ha documentado en Cartagena, en el Cabezo de Montroy (Villaricos, Almería), Alicante

identificado monedas vándalas en Empúries (CAMPO, MAÑÉ 1986, 71; CAMPO 1993, 199), y más abundantemente en las Baleares (MATTINGLY 1983, 277; GURT, MAROT, 1994).

La ciudad de *Carthago* será el taller monetario que, bien por canales estatales o comerciales, suministra nuevo numerario al yacimiento. La presencia tanto de moneda vándala como bizantina parece obedecer al mismo momento histórico. Fuera del ámbito norteafricano, el numerario vándalo suele aparecer junto a pequeños *nummi* acuñados bajo Justiniano I.¹⁷ Por lo tanto, parece lógico pensar que la mayor difusión de la moneda vándala en el sureste peninsular debió efectuarse, no en el momento de su acuñación, sino más tardíamente, con la expansión bizantina en Occidente.

La arqueología proporciona datos suficientes para demostrar que la expansión comercial del mundo vándalo no parece relacionarse con la introducción de sus mecanismos monetarios, atestiguando una diferente difusión de monedas y, por ejemplo, de recipientes cerámicos. Así, las producciones cerámicas del período vándalo, básicamente ánforas y *Terra Sigillata D*, se distribuyen por todo el Mediterráneo occidental (FÉVRIER 1976), mientras que la difusión de acuñaciones vándalas se restringe a una zona específica, fundamentalmente coincidente con los territorios más propicios al contacto con el mundo bizantino. Quizá, la distribución de los materiales cerámicos u otros objetos obedezca a una difusión de carácter estrictamente comercial, mientras que la penetración de moneda parece estar subordinada a ciertas circunstancias políticas o de dominio territorial. Asimismo, la difusión de las emisiones norteafricanas por canales preferentemente bizantinos viene apoyada por la mayor distribución de hallazgos en los territorios de dominio o influencia bizantina: *Pollentia*, Cartagena, Elche... Así pues, se comprueba la convivencia en la circulación de las antiguas emisiones vándalas junto con los recientes numismas bizantinos occidentales, fenómeno frecuentemente documentado en los contextos arqueológicos de *Carthago* fechados durante la segunda mitad del siglo VI dC (REECE 1984, 173).

A pesar de la presencia de moneda vándala, la representación más abundante recae en los pequeños *nummi* acuñados por Justiniano I, todos ellos con cierta homogeneidad tipológica y cronológica. En efecto,

(LECHUGA, MÉNDEZ 1987, 77) y en Elche (Ramos 1975, 200 y 207). Nuevos hallazgos en el sur peninsular, aunque sin contexto arqueológico, son citados por CRUSAFONT (1994). La documentación de moneda vándala y bizantina, junto a otros testimonios arqueológicos e históricos, permiten valorar la presencia o influencia del Imperio bizantino en todo este área.

17. Son casi inexistentes los hallazgos arqueológicos o tesoros fechados en el siglo V o inicios del VI fuera de la zona africana, que contengan emisiones vándalas. Por otro lado, la mayoría de tesoros que presentan un porcentaje importante de *nummi* vándalos también contienen pequeñas denominaciones bizantinas, situándose cronológicamente con posterioridad al gobierno de Justiniano I. El tesoro de Zacha (ADELSON, KUSTAS 1964), ocultado en el Peloponeso, o el de Kenchreiai (HOHLFELDER 1973), son los ejemplos más ilustrativos, en los cuales las emisiones vándalas e incluso ostrogodas penetran en el territorio griego junto a los abundantes *nummi* de Justiniano I acuñados en *Carthago*, *Roma* o *Ravenna*.

los *nummi* con crismón, acuñados en *Carthago* durante los primeros años del dominio bizantino, son los más abundantes (cat. núms. 65-70), entre los que destacan dos ejemplares con la variante tipológica de presentar en el anverso el busto hacia la izquierda (cat. núms. 69-70).

2.2.3. Serie del monograma

Los materiales recuperados en la Punta de l'Illa también han proporcionado unas interesantes monedas de bronce, hasta hace poco desconocidas. En el año 1988, Crusafont publicó por primera vez de forma detallada estos pequeños ejemplares que, basándose en la interpretación de los monogramas que aparecen en los reversos, en aspectos iconográficos y en la distribución de los hallazgos, atribuyó a emisiones de época visigoda (CRUSAFONT 1988). Recientemente, este autor en un nuevo trabajo ha llegado a la conclusión de que son monedas emitidas en las ciudades de *Hispalis*, *Emerita*, *Toletum* y *Corduba*, modificando su cronología inicial y afirmando definitivamente que se trata de acuñaciones realizadas desde época de Leovigildo hasta inicios del VIII dC, según cada taller.¹⁸

Los hallazgos de la Punta de l'Illa han proporcionado un total de diez ejemplares pertenecientes a este grupo, de los cuales seis presentan el monograma atribuido a la ciudad de *Emerita* (cat. núms. 74-79), y cuatro a *Toletum* (cat. núms. 80-83). De estos diez ejemplares, siete aparecieron en la capa 8 de la Habitación 1A, junto con 9 *nummi* de Justiniano I, abundantes monedas de época tardorromana y un ponderal de *solidus*. Las monedas pertenecientes a este estrato se hallaron en un contexto de destrucción o abandono, fechado aproximadamente durante el reinado de Leovigildo, momento a partir del cual el lugar se abandona (ROSSELLÓ en prensa). Por lo tanto, el testimonio que ofrece este hallazgo arqueológico proporciona nuevos e interesantes datos para concretar, al menos, la cronología de acuñación de este grupo de emisiones en el siglo VI. La documentación, hasta ahora inédita, de dos ejemplares más con el monograma atribuido a *Toletum*, uno en un tesoro formado al este del Peloponeso y fechado en época de Justiniano I (ADELSON, KUSTAS 1964),¹⁹ y otro procedente de las

excavaciones realizadas en el anfiteatro de Arles,²⁰ contribuye a corroborar esta cronología. También es significativa la documentación de un bronce de *Emerita* en la colección de Segarra Llamas, procedente del yacimiento de Punta de l'Arenal y con una cronología que no va más allá del siglo VI dC.²¹

Por otra parte, la localización de los hallazgos parece indicar, como bien apunta Crusafont en su estudio, que se trata de emisiones realizadas en la Península Ibérica²² aunque no sólo con una distribución centrada en el sur peninsular y en territorio de dominio visigodo (CRUSAFONT 1994, 28-32) sino que su presencia también alcanza la costa levantina, zona de dominio o de evidente influencia bizantina.²³ En efecto, el hallazgo de la Punta de l'Illa muestra una destacable presencia de los bronces atribuidos a *Emerita* y *Toletum* en la zona levantina,²⁴ junto a un significativo aporte de emisiones de origen bizantino.

El análisis cualitativo y cuantitativo de las piezas halladas en Punta de l'Illa permite definir ciertas apreciaciones sobre la cronología de estas emisiones. Teniendo en cuenta que las últimas publicaciones sobre la Punta de l'Illa de Cullera sitúan su destrucción y abandono a mediados del siglo VI, resulta extraño que las monedas atribuidas a *Hispalis*, que parecen ser las acuñadas en un mayor volumen desde época de Leovigildo, no aparezcan en este yacimiento. En cambio, los bronces de *Emerita*, menos abundantes y con una cronología de acuñación muy amplia, y los de *Toletum*, escasos y fechados en época de Wamba (672-680) (CRUSAFONT 1994, 51), están suficientemente representados en Punta de l'Illa. En este sentido, el carácter arqueológico del hallazgo de Punta de l'Illa

20. Se trata de la moneda núm. 31 que, con un peso de 0'37 gramos, fue clasificada como una moneda de *Gondemarus*, rey burgundio (DEPEYROT 1983, 270 y 282, núm. 31).

21. Se trata de la moneda núm. 59 que, con un peso de 0'88 gramos, fue clasificada por los autores como vándala. El material arqueológico hallado en el yacimiento indica una cronología final situada a fines del siglo VI, con la presencia de ánforas orientales tipo Kápitan II, producciones de cerámica fina, como *Late Roman C*, e incluso moneda propiamente vándala (ARROYO, BOLUFER 1988, 28).

22. Todos los ejemplares publicados hasta ahora, excepto los ejemplares procedentes del tesoro de Zacha y del anfiteatro de Arles, además de una pieza localizada por CRUSAFONT (1994, 23) en la isla de Menorca, se han hallado en la Península Ibérica.

23. Dejando aparte las monedas recogidas por Crusafont procedentes del mercado numismático de Sevilla y, por lo tanto, de poca fiabilidad en cuanto a su procedencia de hallazgo, los ejemplares que disponen de localización segura son: Alcalá del Río (Sevilla): 7 bronces de *Hispalis*, 4 de *Emerita* y 1 de *Toletum*; Coria del Río (Sevilla): 7 bronces de *Hispalis*; Menorca: 1 bronce de *Hispalis*; Montegunito (Sevilla): 1 bronce de *Hispalis*; Osuna (Sevilla): 1 fragmento de sortija con el tipo de un bronce de *Hispalis*; Palmar de Troya (Sevilla): 1 bronce de *Hispalis* (CRUSAFONT 1994, 20-23). Por otra parte, cabe añadir 1 bronce de *Emerita* documentado en la Punta de l'Arenal (ARROYO, BOLUFER 1988, 33), además de los 6 ejemplares de *Emerita* y los 4 de *Toletum* hallados en la Punta de l'Illa de Cullera.

24. Hasta el momento, la Punta de l'Illa de Cullera aporta uno de los documentos arqueológicos que más ejemplares de *Emerita* y *Toletum* ha proporcionado: 6 ejemplares de *Emerita* y 4 de *Toletum*. Sólo se han documentado 4 ejemplares de *Emerita* en Alcalá del Río (Sevilla) y 11 en *Saltera* (Sevilla), además de una sola pieza de *Toletum* en Alcalá del Río.

18. Las monedas atribuidas a *Hispalis*, ausentes en los hallazgos de la Punta de l'Illa, parecen iniciarse en época de Leovigildo (575-86). Las emisiones asignadas a las ciudades de *Emerita* y *Toletum*, ambas documentadas en la Punta de l'Illa de Cullera, se atribuyen a un amplio periodo que, en el caso de *Emerita*, se inicia en época de Leovigildo, mientras que el taller de *Toletum* parece empezar la acuñación de bronces durante el reinado de Wamba (672-680) (CRUSAFONT 1994, 50-51 y 64).

19. Se trata de la moneda núm. 410 del tesoro de Zacha, con un peso de 0,44 gramos y un diámetro de 7-10 mm. Esta moneda, considerada inédita, fue atribuida al gobierno de Justiniano I. El tesoro de Zacha, formado por más de 1.100 ejemplares, contenía moneda tardorromana, ostrogoda, vándala y abundantes *nummi* de Anastasio a Justiniano I (ADELSON, KUSTAS 1964), composición que comparte puntos en común con el conjunto monetario recuperado en la capa 8 de la habitación 1A de la Punta de l'Illa.

de Cullera permite apuntar que, al menos, las emisiones realizadas en *Toletum* y las de *Emerita* con el busto hacia la derecha²⁵ deben responder a una cronología anterior al abandono del yacimiento, situado a mediados del siglo VI. Además, ambos tipos, por su aparición conjunta en Punta de l'Illa, deben ser coetáneos entre ellos y probablemente más próximos cronológicamente a los *nummi* de Justiniano I, tan abundantemente representados en asociación arqueológica con estos bronce.

El análisis metalúrgico realizado a partir de todas las piezas conocidas, tanto las atribuidas a *Emerita* como a *Toletum*, también sugiere una aproximación a los *nummi* bizantinos acuñados en el norte de África a mediados del siglo VI d.C. En el siglo VI, y con la reforma de Anastasio se rebaja considerablemente el peso del *nummus*. A pesar de la dificultad en establecer la talla utilizada, el análisis del tesoro de Zacha permite definir un peso medio de 0'61 gramos, que debería corresponder a un peso teórico de alrededor de 0'76 gramos (ADELSON, KUSTAS 1964, 172). El peso medio de todas las piezas conocidas atribuidas a *Toletum* se sitúa en 0'70 gramos, y las de *Emerita* en 0'86 gramos, ambos dentro del intervalo de normalidad correspondiente al peso del *nummus* bizantino de época de Justiniano I.²⁶

Si bien es cierto que la interpretación de los monogramas aparecidos en estas monedas es difícil, también es verdad que el uso de formas monogramáticas en las monedas se generaliza durante la segunda mitad del siglo V, teniendo su mayor difusión en las emisiones, tanto ostrogodas como vándalas, y perdurando en las pequeñas denominaciones bizantinas (WROTH, 1911; MORRISSON 1970). En este sentido, también es interesante considerar las emisiones de bronce con monogramas, acuñadas en la ciudad de Marsella durante el siglo VI (BRENOT 1980). Sin embargo, estas formas abreviadas aluden fundamentalmente a la máxima autoridad política, y casi nunca se utilizan para indicar el nombre del taller monetario. Asimismo, parece arriesgado suponer que las cecas de *Toletum* y *Emerita* utilizaran un monograma para indicar el lugar de emisión en las monedas de oro y otro distinto en las supuestas de bronce.

El tipo de letra utilizado en las formas monogramáticas de dichos bronce parece situarse en un momento de transición entre la utilización de las letras capitales de baja factura mezcladas con minúscu-

25. Las emisiones atribuidas a *Emerita* han sido catalogadas en distintos tipos en base a su diferenciación tipológica (CRUSAFONT 1994, 143-155). El hecho de que todas las piezas halladas en el conjunto de Punta de l'Illa de Cullera presenten el busto del anverso hacia a la derecha, permite individualizar un tipo, probablemente con una cronología definida.

26. Para *Toletum* el peso medio se ha obtenido de las monedas publicadas por Crusafont (1994, núms. 206-215), las procedentes de Punta de l'Illa (cat. núms. 80-83), además de los ejemplares localizados en Arles (v. nota 20) y en el tesoro de Zacha (v. nota 19). Y para *Emerita*, las publicadas por Crusafont (1994, núms. 143-205), las procedentes de Punta de l'Illa (cat. núms. 74-79), además del ejemplar de Punta de l'Arenal (v. nota 22).

las, pudiéndose fechar perfectamente en el siglo VI, por tratarse de una herencia de la cursiva común romana con una cronología muy amplia.²⁷ También es significativa la coincidencia cronológica en el uso de rodear la iconografía central con gráficas o ornamentos basados en punteados, espigas o coronas de laurel esquematizadas, recursos estilísticos muy característicos en las *siliquae* y *nummi* acuñados en Occidente por Justiniano I (MORRISSON 1970, láms. XVII-XX).

Las hipótesis realizadas por Crusafont sobre estas emisiones no dejan de ser atractivas y sugerentes, aunque creemos que su cronología de acuñación debe reconsiderarse a raíz de los datos que proporcionan hallazgos como el de la Punta de l'Illa. Sin embargo, todavía resulta difícil opinar sobre la atribución, tanto de la autoridad emisora como del lugar de acuñación de estas monedas, si consideramos que su fecha de emisión se sitúa probablemente a mediados del siglo VI d.C.

3. Estudio del comportamiento de las monedas en el siglo VI: el conjunto monetario en relación al contexto histórico-arqueológico

El hecho de que en las excavaciones arqueológicas realizadas en la Punta de l'Illa no se diferenciaron niveles naturales y se excavara por capas artificiales hace que resulte difícil extraer datos exactos sobre la interpretación del comportamiento de las monedas en el yacimiento. Por lo que respecta a las monedas dispersas resulta interesante destacar que todas las que se han podido identificar pertenecen a la serie tardorromana y que tan sólo una moneda hallada en el Departamento IIC supera el siglo IV, tratándose de un *nummus* de Trasmundo (cat. núm. 63). Sin duda, las aportaciones más interesantes, y que creemos avaladas por la información que se deduce de la composición más o menos exacta, proceden del conjunto monetario aparecido en la capa 8 de la Habitación 1A.

Por el dibujo realizado en el diario de excavación se sabe que el conjunto monetario o depósito apareció muy cerca del muro exterior de la habitación 1A (fig. 3, núm. 1). Quizá se trataba de una ocultación en el interior de dicho muro o en la cubierta del edificio al que se le ha adscrito un carácter religioso. La acuñación de las monedas más modernas del conjunto, de las cuales se conoce la cronología de emisión con seguridad,²⁸ se produjo a mediados del siglo VI d.C. En efecto, las evidencias arqueológicas indican que la Punta de l'Illa fue destruida y abandonada precipitadamente como puede deducirse por el abundante

27. Agradecemos el asesoramiento de la Dra. Isabel Velázquez Soriano, profesora de Paleografía de la Universidad Complutense de Madrid.

28. Se trata básicamente de las emisiones realizadas por Justiniano I en *Carthago*, que nos acercan a la probable fecha de ocultación del conjunto.

Niveles	ant. 330	330-348	348-364	364-395	395-425	425-533	533...	il.	T.
Hab. 1, 3				AE2 1					1
Hab. 1, 4	as 1			AE2 1				1	3
Hab. 1, 5				AE2 2					2
Hab. 1a, 8	ant 1 num. 1	num. 3	AE2 1 AE3 3	AE2 5 AE3 1 AE4 3	AE2 1 AE4 2	AE4 1 num. 2	n.biz 9 num. 7	6	46
Hab. 1a, 9			AE3 1	AE3 1					2
Hab. 1b, 9		num. 1	AE3 1					1	3
Hab. 2, 7	ses 1 as 1			AE2 1				2	5
Z1/D3				AE2 1 AE2 1				1	3
Z2/DB/IIc						num. 1			1
Z3/S1/D1			AE4 1						1
Z3/S1/D2				AE2 1 AE3 1 AE4 1				1	4
Z3/S2/D3	num. 1	num. 1		AE3 1				1	4
Z3/S2/D5		num. 1	AE3 1	AE3 1					3
Z3/S3/D3		num. 1							1

Figura 6. - Localización arqueológica de los hallazgos monetarios de Punta de l'Illa de Cullera.

material arqueológico recuperado, por su composición (vidrio, cerámicas, metales, objetos litúrgicos, materiales de construcción) y por el estado de los hallazgos, puesto que muchas piezas aparecen enteras y quemadas. Todo ello lleva a pensar que el yacimiento fue objeto de un proceso rápido de destrucción y abandono del que se han recuperado algunas cenizas y que Rosselló ha atribuido al reinado de Leovigildo (ROSSELLÓ en prensa).

Según el diario de excavación, el depósito recuperado en la capa 8 de la Habitación 1A estaba compuesto de unas 40 monedas, aunque no se han podido individualizar los ejemplares que lo componían. Se puede asegurar que las emisiones tardorromanas continuaban en uso junto a nuevas incorporaciones, como las emisiones vándalas, los *nummi* bizantinos²⁹ y las de la serie del monograma atribuidas a *Emerita* y *Toletum*. La moneda más antigua con la misma procedencia es un antoniniano de imitación de consagración de Claudio II (cat. núm. 6),³⁰ crono-

lógicamente las siguientes monedas corresponden ya al siglo IV dC., y aunque no sepamos con exactitud si todas ellas pertenecían al depósito, todo parece indicar que todavía se mantenían en circulación durante el siglo VI dC.

El cierre progresivo de muchos talleres occidentales, la baja producción de los restantes y la despreocupación estatal sobre las emisiones de bronce, ocasionaron una acuciante y generalizada falta de moneda nueva durante todo el siglo V e incluso más tarde. Por otra parte, la importancia de las emisiones auríferas y su alta cotización motivan la disminución importante y progresiva del valor de la moneda de bronce. La *Diocesis Hispaniarum*, gravemente afectada por las invasiones de principios del siglo V y alejada de los grandes centros políticos y administrativos, se sumerge en un aislamiento monetario que se hará evidente, tanto en la transigencia y poca intervención estatal en cuestiones de política monetaria, como en la aparición de una serie de recursos privados o locales para adaptar el numerario residual a las necesidades del momento. Esta situación parece mantenerse durante todo el siglo V e incluso el VI, aunque algunos territorios, entre ellos el Levante, gozarán de cierta inyección de nuevo numerario, bien sea a través del comercio marítimo o de la decisiva influencia bizantina en la zona.

Las monedas recuperadas en este depósito presentan una distribución nominal peculiar y en contradicción con el orden monetario tardorromano, aunque muchas de sus características básicas ya han sido

29. Este mismo fenómeno se constata en los contextos arqueológicos pertenecientes al siglo VI procedentes de la ciudad de *Pollentia*. También la basílica de Cap des Port de Fornells ha proporcionado esta misma configuración numismática (GURT, MAROT 1994, 228-229). Baleares, también bajo la influencia norteafricana, proporciona una situación monetaria similar.

30. La presencia de antoninianos en conjuntos monetarios tardíos es un fenómeno frecuente en muchos otros yacimientos (BOST et al. 1987, 83).

detectadas en otros yacimientos peninsulares.³¹ La paralización generalizada y significativa de la llegada de nuevo numerario en la Península, junto a una serie de decisiones estatales, sin duda destinadas a reducir la importancia y el valor de las emisiones de bronce, ocasionan que los nominales existentes en la circulación, muchos de ellos excluidos del sistema monetario establecido, aún se mantengan en utilización. De esta manera, la distribución metrológica documentada sugiere el uso mayoritario del AE4 o *nummus*, de peso muy reducido, seguido por un nominal de metrología mucho más elevada, representado exclusivamente por los antiguos y abundantes AE2, emitidos desde la reforma de Graciano hasta el año 395.³²

En toda la Península son muy abundantes los tesoros compuestos casi exclusivamente por AE2, que tradicionalmente se han considerado como depósitos formados con una intención selectiva debido a la decisión estatal de su retirada, al tratarse de una moneda que, por su valor intrínseco en metal, pasa a tener una cotización demasiado elevada (CALLU 1978). Por ello, la ocultación de estos depósitos se ha situado en los años inmediatamente posteriores a dicha desmonetización. Sin embargo, la rareza y excepcionalidad de este fenómeno de atesoramiento reside en dos cuestiones fundamentales y a la vez desconcertantes: en primer lugar, la iniciativa de acumular AE2 sólo está documentada en la Península Ibérica, siendo muy escasos o inexistentes los tesoros en otras zonas del Imperio, quizá debido a su rápida y eficaz retirada; en segundo lugar, existe la evidencia arqueológica de que este nominal no fue totalmente acaparado por los particulares a, inicios del siglo v, confirmándose su continuidad de uso durante todo el siglo v e incluso el vi.³³ Una característica peculiar e interesante es la evidencia de recortes sistemáticos en estas piezas, e incluso la documentación de abundantes ejemplares partidos. Los AE2 suelen aparecer indiscriminadamente, con su peso original, bien partidos en dos, o recortados irregularmente. Es difícil pensar que estas piezas ya sufriesen recortes en el momento de su desmonetización, precisamente realizada por su excesivo peso y elevado valor. Por este motivo, su cercenamiento debe alejarse

31. Ver contextos arqueológicos analizados en *Barcino* (MAROT 1991) o *Pollentia* (GURT, MAROT 1994).

32. La escasa incidencia de la desmonetización del AE2 está en MAROT (en prensa, b).

33. Sólo recordar el vertedero del foro provincial de *Tarraco*, fechado a mediados del siglo v (CARRETÉ 1989, 384); los contextos documentados en la ciudad de *Barcino*, donde su presencia se manifiesta en estratos formados desde la primera mitad del siglo v hasta el siglo vi (MAROT 1991, 419); y los tesoros A y E hallados en la ciudad de *Conimbriga*, ambos compuestos por abundantes AE2 y ocultados en relación con las razias suevas de los años 465-468 (PEREIRA et al. 1974, 319 ss y 237ss), o incluso más tardíamente. Respecto al mantenimiento del AE2 en la circulación del siglo vi, en un avance de este estudio utilizamos como evidencia un AE2 reaçuñado con la marca *M* hallado en las excavaciones del *Portus Illicitanus*. Este ejemplar nos hizo proponer el uso tardío del AE2 como asimilable al *folles* bizantino (MAROT, LLORENS 1995, 259). Sin embargo, en una reciente visita al Museo Arqueológico de Santa Pola pudimos comprobar que dicho ejemplar era un *folles* de Anastasio I, quedando descartada dicha hipótesis.

cronológicamente de la fecha de su retirada oficial, obedeciendo sin duda a un fenómeno algo más tardío, iniciado al menos durante el segundo cuarto del siglo v, período en que en muchas zonas del Imperio se documentan variados recursos privados que, mediante la alteración física de las monedas, pretenden bien modificar el valor de las especies, bien incrementar la rarificada masa monetaria (PICARD 1984, 414; MAROT 1995, 206).

La representación de los AE3 en la Punta de l'Illa confirma su perduración en la circulación. Este valor monetario, introducido abundantemente en la Península Ibérica, sobre todo en época constantiniana, y condenado a desaparecer debido a que se deja de producir durante los primeros años del siglo v, sigue manteniéndose en la circulación, sin duda utilizándose como múltiplo del *nummus*. Sin embargo, muchos de ellos presentan graves alteraciones respecto a su peso original, causadas por cercenamientos deliberados con la intención de adaptarlos a una nueva metrología o de aumentar el número de piezas asimilables al *nummus*.

La distribución metrológica observada en Cullera difiere substancialmente de otras muestras cronológicamente próximas. Así, el numerario recuperado en los conjuntos monetarios de las excavaciones de *Pollentia* presenta los mismos nominales, aunque con una proporcionalidad distinta. En *Pollentia*, los *nummi* y AE4, igualmente abundantes, presentan muchas más irregularidades físicas, quizás porque la menor incorporación de numerario acuñado durante los siglos v y vi obligó a adaptar, mediante recortes, casi la totalidad de las emisiones residuales tardorromanas. Asimismo, las monedas con un peso asimilable al AE3 son algo más abundantes en *Pollentia*, aunque la gran diferencia recae en la relativa escasez de los AE2 respecto al yacimiento de la Punta de l'Illa. Esta acusada diferenciación parece sugerir que ambos yacimientos disponen de un circulante algo distinto.

Algunos investigadores siguen defendiendo que, durante el siglo v, las monedas de bronce sólo disfrutaban de una función marginal, debido al abandono de un sistema de contar las monedas y a su sustitución por el intercambio a peso, que debió facilitar la permuta de la gran variedad metrológica del numerario en circulación (DEPEYROT 1992, 88). No obstante, esta teoría parece poco probable si se considera la importante generalización de los cercenamientos, como solución de adaptación del numerario viejo a unos cambiantes y complejos, pero, sin duda, existentes principios metrológicos.

4. Conclusiones

La imposibilidad, por el momento, de definir con claridad la extensión de la provincia bizantina de *Spania*, cuyo límite más septentrional antes de las campañas de Leovigildo (570-577) se ha establecido en las cercanías de Valencia y en la zona de Denia después de la intervención militar de este monarca (ROSSELLÓ en prensa, b), impide que podamos asegurar si las monedas de la Punta de l'Illa corresponden cronológicamente al momento de la ocupación bizantina en la Península o si bien ya pertenecen al episodio

visigodo. En cualquier caso, tanto las monedas como el resto de los materiales arqueológicos recuperados en el yacimiento demuestran la riqueza y la diversidad de los contactos comerciales con el mundo bizantino (ROSSELLÓ, en prensa, b). En este sentido, también es interesante destacar el hallazgo de un ponderal correspondiente al *solidus* en la capa 8 de la Habitación 1A. Se trata de un tipo de ponderal bizantino frecuente en Egipto y el Norte de África (PALOL 1949, 143-145), y su presencia en la Península Ibérica no es causa de extrañeza, considerando que también ha aparecido un ejemplar de 4 *solidi* en las excavaciones de Cartagena (LECHUGA 1990).

Las monedas recuperadas en la Punta de l'Illa permiten definir las características esenciales de la circulación monetaria en el levante peninsular durante el siglo VI. Su composición se centra en el mantenimiento de numerario tardorromano, junto a la incorporación de elementos monetarios de una gran influencia mediterránea, como la presencia de moneda vándala o bizantina. Esta situación define unos rasgos más semejantes con los modelos de circulación norteafricanos o insulares durante el período bizantino temprano, que con el resto de la Península. Algunas evidencias arqueológicas y numismáticas indican que la presencia bizantina en el sureste peninsular y las Baleares debió propiciar una situación de apertura de esta zona hacia el Mediterráneo, además de cierto distanciamiento entre el reino visigodo y el mundo norteafricano (BARRAL 1976, 150).

Por otra parte, los hallazgos de Punta de l'Illa permiten valorar y revisar tanto la cronología de emisión como la atribución de los bronce con monograma. En estos momentos, se puede plantear que la cronología de las emisiones atribuidas a *Toletum* y, al menos, de algunas de las de *Emerita* debe situarse a mediados del siglo VI. Además, su presencia en Punta de l'Illa permite esbozar una difusión que alcanza el levante peninsular. En cualquier caso, tanto la cronología de emisión como la localización territorial de estas emisiones parecen ubicarlas en un contexto histórico complejo. Los estudios históricos más recientes defienden una situación de cierta independencia de las ciudades de la zona meridional y del levante peninsular, no sólo durante el siglo V, cuando el poder imperial se debilita, sino también durante las primeras décadas del VI, en un intento de oposición ante el dominio visigodo o bizantino (SALVADOR 1990, 24; VALLEJO 1993, 87).

La aparición de estos bronce junto con moneda vándala y sobre todo bizantina³⁴ parece sugerir una asignación más acorde con una necesidad monetaria motivada o estimulada por la presencia bizantina, cuestión ya perfilada por Crusafont (CRUSAFONT 1988,

38). Grierson defendió la emisión de monedas bizantinas de oro en la Península (GRIERSON 1955). Por otra parte, recientemente distintas excavaciones realizadas en la ciudad de Cartagena han proporcionado unos pequeños *nummi* con una cruz en el anverso y una delta en el reverso que, probablemente, fueron acuñados en esta misma ciudad bajo el dominio bizantino.³⁵ Estas evidencias parecen apuntar cierta necesidad de incrementar la producción monetaria en Occidente, motivando la instalación de uno (LECHUGA, MÉNDEZ 1987, 75), o quizá más talleres monetarios en la Península.

Por otro lado, las características epigráficas e iconográficas de estos bronce se acercan o definen una atribución quizá más de carácter cívico. El hecho de que las formas monogramáticas del reverso hagan referencia al nombre de las ciudades donde se emiten, al igual que la aparición de la leyenda *CVITA* en algunas emisiones atribuidas a *Emerita*, se podría relacionar con la intención de independencia de las ciudades hispanorromanas de la zona meridional peninsular. Son conocidos los fuertes intereses independentistas que existían en las ciudades de esta zona, incluso durante el período de consolidación del reino visigodo (VALLEJO 1993, 124). Intereses defendidos básicamente por los mismos autogobiernos de las ciudades —*senatus* o *curiae*—, controlados por las aristocracias locales y por los altos cargos eclesiásticos (VENTURA 1990, 28-29; VALLEJO 1993, 83). A partir de ello se podría hipotetizar que estos bronce fuesen emitidos por los gobiernos de algunas ciudades meridionales en un período en que éstas aún no están bajo la autoridad visigoda. Algunos de estos criterios ya han sido apuntados por Crusafont (1994, 64-65), quien a pesar de reconocer las diferencias formales entre las emisiones de bronce y las que considera coetáneas en oro, o de contemplar la posibilidad de una inicial intervención eclesiástica, se inclina por proponer una atribución relacionada con la monarquía visigoda (CRUSAFONT 1994, 64-65).

La interpretación de las formas monogramáticas de los reversos de estas monedas plantea algunas dificultades. Dejando de lado la lectura del propio monograma, creemos que no es adecuado establecer una relación directa entre las ciudades más importantes y aquellas que acuñaron moneda (CRUSAFONT 1994, 42-45). Así, se ha demostrado que en época altoimperial, capitales como *Patricia* y *Tarraco* no fueron las ciudades que más acuñaron en su provincia. Además, precisamente en época visigoda contamos con la evidencia de que ciudades con muy poco protagonismo llegaron a acuñar moneda en oro. Por lo tanto, habría

34. No hay ninguna duda de la convivencia de las monedas atribuidas a *Emerita* y *Toletum* con emisiones bizantinas y vándalas en el conjunto localizado en Punta de l'Illa. Por otra parte, los otros dos hallazgos de estos bronce (Alcalá del Río y Salteras), a pesar de su poca fiabilidad arqueológica, también han proporcionado numerario vándalo o bizantino (CRUSAFONT 1994, 17-21).

35. Estas piezas fueron halladas, por primera vez, en la calle Soledad, asociadas a *Terra Sigillata* africana Hayes 91, 94 (desde 425 dC hasta el siglo VII), 99C (580 al 620 dC) y 104B (c. 550-625 dC), y producciones comunes de asignación bizantina (LECHUGA, MÉNDEZ 1987, 72-73). Nuevos hallazgos se efectuaron en las *tabernae* tardías instaladas en el teatro romano y en una fortificación atribuida al período bizantino, junto con *Terra Sigillata* africana Hayes 105 y 108 (siglos VI-VII d.C.). Agradecemos la información, aún inédita, que nos ha proporcionado Manuel Lechuga sobre estos nuevos hallazgos.

que buscar otros motivos para explicar la acuñación de moneda visigoda, que no fuera la importancia política de una ciudad. Probablemente, nuevos hallazgos arqueológicos permitirán definir con más exactitud, tanto la cronología de emisión como el lugar de acuñación de estos bronce.

En conclusión, uno de los rasgos diferenciales entre la configuración monetaria de la Punta de l'Illa y el resto peninsular es la significativa penetración de numerario emitido durante el siglo v, mientras que en la mayoría del territorio peninsular el aprovisionamiento monetario cesa a principios de este mismo siglo. Asimismo, y quizás debido a una situación histórica específica, el yacimiento sigue recibiendo

numerario durante el siglo vi, sea de procedencia vándala o bizantina, destacando los *nummi* acuñados por Justiniano I en *Carthago*. También es interesante destacar la presencia de algunos *nummi* de la serie del monograma que, a pesar de cuestionar su atribución, debieron ser acuñados dentro de unos límites cronológicos coincidentes con las emisiones de *nummi* bizantinos realizadas en Occidente. Sin embargo, las nuevas aportaciones monetarias no fueron suficientes, y el abundante material acuñado en el siglo iv siguió formando la esencia de la masa circulante. Muy significativa es la perduración de abundantes AE2, que con un peso elevado, podrían suplir el valor de algún múltiplo del *nummus*.

Teresa Marot
M. del Mar Llorens

Gabinet Numismàtic de Catalunya
Museu Nacional d'Art de Catalunya
Palau de la Virreina, 99
08002 - Barcelona

Notas para el uso del catálogo

De cada moneda se dan los siguientes datos: número de catálogo (Nº), leyenda y descripción abreviada de anverso y reverso, el valor nominal (nom.), la marca de ceca para las emisiones de época tardorromana (marca), el peso en gramos (seguido de las letras «cr» cuando la moneda tiene los cantos rotos, «pa» si está partida por la mitad, «fr» si es un fragmento, «pe» si está perforada y «r» si presenta el cospel recortado), el diámetro en milímetros (Ø), los ejes en horas (↑↓) y la referencia bibliográfica (ref. bib.), según las abreviaturas de las obras abajo citadas. También se indican el número de catálogo del Museu de Prehistòria (núm. 1), el número correspondiente al artículo de Mateu y Llopis (Mateu y Llopis, 1972) (núm. 2) y la procedencia estratigráfica (proc. estrat.).

Abreviaturas

Descripción de los anversos

Se han adoptado las abreviaturas usadas en el catálogo de las monedas de *Conimbriga* (Pereira et al.: *Les fouilles de Conimbriga. III. Les monnaies*, París, 1974), que son como sigue:

Definición

- A Cabeza
- B Busto

Orientación

- d. derecha
- izq. izquierda

Tocado

- sin tocado
- A laureado
- B radiado
- C velado
- D diadema perlas
- E diadema perlas
- H corona de laurel y rosetas
- J con casco

Vestimenta

- sin vestimenta
- A *paludamentum* sobre el hombro
- B *paludamentum*
- C *paludamentum* visto desde detrás
- D coraza y *paludamentum*
- E coraza militar con roseta
- H drapeado de consagración

Valores nominales

- | | |
|--------|-------------------|
| ant. | antoniniano |
| num. | <i>nummus</i> |
| sest. | <i>sestertius</i> |
| siliq. | <i>siliqua</i> |

Obras de referencia utilizadas

- Cru M. Crusafont i Sabater: *El sistema monetario visigodo: cobre y oro*. Barcelona-Madrid, 1994.
- DOC A. R. Bellinger - Ph. Grierson: *Catalogue of the Byzantine Coins in the Dumbarton Oaks Collection and in the Whittemore Collection*, vol. I: *Anastasius I to Maurice (491-602)*. Washington, 1966.
- RIC AA.VV., *The Roman Imperial Coinage*, X vols. Londres, 1926-1994.
- BMCV W. Wroth, *Catalogue of the Coins of the Vandals, Ostrogoths and Lombards and of the Empires of Thessalonica, Nicaea and Trebizond in the British Museum*. Londres, 1911.

CATALOGO DE LAS MONEDAS

Nº	anverso	reverso	marca	nom.	peso	φ	↑↓	ref. bib.	nº1	nº2	proc. estrat.
SERIE IBERICA											
Ceca indeterminada											
1	Ad.	[...], jniete a d.	-	as	1'98fr	-	6	-	8090	1	-
SERIE ROMANO-IMPERIAL											
Nerva, 97 d.C.											
<i>Roma</i>											
2	IMP NERVA CAES AVG PM TR P COS III PP, BdA.	CONCORDIA EXERCITVVM S-C, dos manos enlazadas.	-	as	864	36	6	RIC. 95	8091	2	Hab. 1. 4
Severo Alejandro, 222-235 d.C.											
<i>Roma. 231-235 d.C.</i>											
3	IMP ALEXAN- DER PIVS [avg], AdA.	[mars]V[us]OR - S-C, Marte avanzando a d. con espada y escudo.	-	sest.	2311	32	7	RIC. 635	8093	4	Hab. 2. 7
Indeterminada de época alto-imperial											
4	[...], AdA.	[...][S][...], figura femenina de pie.	-	as	951	25	7	-	8092	3	Hab. 2. 7
Galiceno, 260-268 d.C.											
<i>Roma</i>											
5	[...], AdB.	FORT[una redvx], Fortuna de pie a izq. con cornucopia y timón.	-	ant.	0'91pa	17	12	-	8401	-	-
Consagración de Claudio II (post. 270 d.C.)											
<i>Imitación local</i>											
6	[divo claudio]. AdB.	CONSE[cratio], altar.	-	ant.	0'91cr	15	12	RIC. 261	8135	46	Hab. 1a. 8

Nº	anverso	reverso	marca	nom.	peso	φ	↑↓	ref. bib.	nº1	nº2	proc. estrat.
Indeterminadas del siglo III d.C.											
7	[...], AdB.	[...], figura femenina de pie.	-	ant.	1'18cr	15	12	-	8134	45	-
8	[...], AdB.	[...], frustra.	-	ant.	1'46cr	13	-	-	8131	42	-
Período 307-330 d.C. Treveri 319 d.C.											
9	CONSTANTINVS MAX AVG, BdJE.	VICTORIAE LAETAE PRINC PERP/VOT PR, dos victorias sosteniendo una corona.	* STR	num.	2'15	17	6	RIC, 216	8095	6	Hab. 1a. 8
Ceca indeterminada 320 d.C.											
10	[...], BdD.	[virtvs exerci], dos cautivos con estandarte.	— [.]E	num.	2'03	19	12	-	8277	-	Z3/S2/D3
Período 330-348 d.C. Arelate 337-340 d.C.											
11	CONSTANS-PF AVG. BdAB.	GLOR-IA EX[er]C-ITVS. dos soldados con un estandarte.	G [.]ARL	num.	1'24	15	12	RIC, 57	8106	17	Hab. 1a. 8
Treveri 347-348 d.C.											
12	DN[...], BdAB.	[victoriae dd avgg q nn], dos victorias con corona.	— TRP	num.	0'90cr	11	12	RIC, 180-211	8100	11	Hab. 1b. 9
13	[...]AVG. BdAB.	[victoriae dd avgg q nn], <i>id.</i>	— T[r.]	num.	1'15	12	130	RIC, 203-211	8105	16	Hab. 1a. 8

Nº	anverso	reverso	marca	nom.	peso	φ	↑↓	ref. bib.	nº1	nº2	proc. strat.
Ceca indeterminada 330-335 d.C.											
14	FL IVL CONSTANTIVS [nob c], BdAB.	[glor]-LA EXERC-[itvs], dos soldados con dos estandartes.	[...]	num.	2'34	11	12	-	8103	14	Hab. 1a. 8
15	[...], BdAB.	[gloria exercitvs], <i>id.</i>	[...]	num.	0'59cr	10	12	-	8280	-	Z3/S2/D3
341-348 d.C.											
16	[...], BdAB.	[victoriae dd avgg q nn], dos victorias con corona.	[...]	num.	0'96cr	14	6	-	8286	-	Z3/S2/D5
17	[...], BdAB.	[victoriae dd avggq nn], <i>id.</i>	[...]	num.	0'71cr	14	10	-	8279	-	Z3/S3/D3
Período 348-361 d.C. <i>Arelate</i> 353-355 d.C.											
18	[dn constan]- TIVS PF AVG. BdAB.	FEL TEMP-[reparatio], soldado y jinete caído.	D PCON	AE3	1'59cr	16	12	RIC. 215	8097	8	Hab. 1a. 8
348-361 d.C.											
19	[...]-TIVS[pf avg], BdAB.	[...], emperador de pie con globo y lanza.	[pe]ON	AE2	1'55r	12	6	-	8108	19	Hab. 1a. 8
<i>Heraclea</i> 351-355 d.C.											
20	DN CONSTAN-TIVS PF AVG. BdAB.	FEL TEMP-REPARATIO. soldado y jinete caído.	SMH[.]	AE3	2'37r	18	1	RIC. 90	8096	7	Hab. 1b. 9
<i>Siscia</i> 350-351 d.C.											
21	[dn constantivs] IVN NOB C. BdDD.	[victoria- av]GVSTORVM. victoria con corona a izq.	[asis]	AE3	0'68r	11	6	RIC. 314	8107	18	Hab. 1a. 8

Nº	anverso	reverso	marca	nom.	peso	φ	↑↓	ref. bib.	nº1	nº2	proc. estral.
Ceca indeterminada 348-361 d.C.											
22	[...] JS PF AVG. BdAB.	[fe]L TEMP REPARATIO. soldado y jinete caído.	[...]	AE3	1'42	15	7	-	8285	-	Z3/S2/D5
23	[...] BdAB.	[fel temp reparatio], id.	[...]	AE3	1'25	18	8	-	8395	-	Z1/D3
24	[...] BdAB.	[fel temp reparatio]TIO, id.	[...]	AE3	1'75	15	6	-	8104	15	Hab. 1a. 8
25	[...] BdAB.	[fel temp reparatio], id.	[...]	AE3	0'47cr	12	?	-	8171	-	Hab. 1a. 9
26	[...] BdAB.	VIRT[vs avgg nñ], emperador de pie con escudo y estandarte.	[...]	AE4	1'47	14	6	-	8288	-	Z3/S1/D1
Período 364-395 d.C. <i>Lugdunum</i> 383-388 d.C.											
27	DN MAG MAXI-MVS PF AVG. BdAB.	REPARATIO-REIPVB. emperador de pie y mujer arrodillada.	LVGP	AE2	5'18	24	6	RIC. 52	8120	31	-
<i>Arelate</i> 378-383 d.C.											
28	DN GRATIA-NVS PF AVG. BdAB.	REPARATIO-REIPVB. id.	PCON	AE2	5'01	24	6	RIC. 20a	8116	27	Hab. 1. 5
29	DN GRATIA-NVS PF AVG. BdAB.	REPARATIO- [reipvb], id.	PCON	AE2	4'11	24	4	RIC. 20a	8114	25	Hab. 1a. 8
383-388 d.C.											
30	DN MAG MAX[imvs] PF AVG. BdAB.	REPARATIO-REI[pvb], id.	PCON	AE2	3'94	23	10	RIC. 26a	8115	26	Hab. 2. 7
31	DN [mag m]AXI-MVS PF AVG. BdAB.	REPARATIO-R[reip]VB. id.	TCON	AE2	3'22fr	23	12	RIC. 26a	8121	32	Hab. 1. 4

Nº	anverso	reverso	marca	nom.	peso	φ	↑ ↓	ref. bib.	nº1	nº2	proc. estral.
378-388 d.C.											
32	[...], BdAB.	RE[paratio reipvb], <i>id.</i>	TC[on]	AE2	1'28cr	19	12	-	8408	-	-
Roma											
383-388 d.C.											
33	[dn theodo]-SIVS P[f avg], BdAB.	VICTORIA-A[vggg], dos victorias con corona y palma.	R[...]	AE4	1'01cr	13	6	RIC, 57c	8283	-	Z3/S1/D2
Aquileia											
367-375 d.C.											
34	DN VALENTINI-ANVS PF AVG. BdAB.	[sevritas]-REIPVBLICAE. victoria con corona a izq.	SMAQP	AE3	2'03	16	6	RIC, 12a	8287	-	Z3/S2/D5
Constantinopolis											
378-383 d.C.											
35	DN GRATIA-NVS PF AVG. BdAB.	REPARATIO-REIPVB. emperador de pie y mujer arrodillada.	CONST	AE2	4'16cr	23	12	RIC, 54a	8112	23	Hab. 1. 5
383-388 d.C.											
36	[dn valentini-avv]S PF AVG. BdAB.	[vij]RTVS [exerci]TI. emperador de pie y cautivo.	CONSB	AE2	4'86	20	12	RIC, 83a	8099	10	-
383-395 d.C.											
37	DN THEODO-SIVS PF AVG. BdAB.	SALVS REL-[pvblica], victoria y cautivo a izq.	CONSB	AE4	1'17	13	6	RIC, 86b	8119	30	Hab. 1a. 8
392-395 d.C.											
38	DN THEODO-SIVS PF AVG. BdAB.	[g]LORIA-ROMANORVM. emperador de pie con globo y <i>labarum</i> .	CONSA	AE2	5'56	20	12	RIC, 88a	8118	29	Hab. 1. 3
39	[...]NVS PF AVG. BdAB.	GLORIA-ROMANORVM. <i>id.</i>	CONSI[.]	AE2	2'29pa	20	12	RIC, 88	8102	13	Hab. 1a. 8

Nº	anverso	reverso	marca	nom.	peso	φ	↑↓	ref. bib.	nº1	nº2	proc. estral.
<i>Cyzicus</i> 392-395 d.C.											
40	[...], BdAB.	GLORIA-ROMANORVM. <i>id.</i>	SMKA	AE2	3'94	21	7	RIC, 27	8094	5	Hab. 1a. 8
<i>Alexandria</i> 392-395 d.C.											
41	DN ARCADIVS PF AVG. BdAB.	GLORIA-ROMANORVM. <i>id.</i>	ALEA	AE2	4'69	20	12	RIC, 21b	8282	-	Z3/S1/D2
<i>Ceca oriental indeterminada</i> 364-395 d.C.											
42	[dn gra]TIANVS PF AVG. BdAB.	[gloria romanorvm], <i>id.</i>	[...]	AE2	2'28	21	3	-	8113	24	Hab. 1a. 8
43	DN H[onorivs p]f[avg]. BdAB.	[virtvs exerci]TI. <i>id.</i>	[...]	AE3	1'06cr	12	12	-	8164	75	Hab. 1a. 8
44	[...], BdAB.	[salvs reipvblicae], victoria y cautivo a izq.	[...]	AE4	0'81cr	12	12	-	8101	12	Hab. 1a. 8
45	[...]NV[...], BdAB.	[...], victoria a d.	[...]	AE4	0'75cr	10	3	-	8153	64	-
<i>Ceca indeterminada</i> 364-395 d.C.											
46	[dn vale]NS PF AVG. BdAB.	[vrbs] ROMA, Roma sentada a izq.	[...]	siliq.	1'11f	14	4	-	8109	20	-
47	DN GRATIA-NVS PF AVG. BdAB.	REPARATIO-[reipvb], emperador de pie y mujer arrodillada.	[...]	AE2	3'92	22	8	-	8117	28	Hab. 1a. 8
48	DN VALENTINIANVS [pf avg], BdAB.	[reparatio reipvb], <i>id.</i>	[...]	AE2	4'17	21	6	-	8400	-	-
49	[...], BdAB.	RE[paratio reipvb], <i>id.</i>	[...]	AE2	3'12	22	1	-	8394	-	Z1/D3
50	[...], BdAB.	[reparatio reipvb], <i>id.</i>	[...]	AE2	3'68cr	20	12	-	8402	-	-

Nº	anverso	reverso	marca	nom.	peso	φ	↑ ↓	ref. bib.	nº1	nº2	proc. estral.
51	[...], BdD	[securitas reipublicae], victoria con corona a izq.	[...]	AE3	1'29cr	14	12	-	8278	-	Z3/S1/D2
52	[...]S PF AVG, BdAB.	[securitas reipublicae], <i>id.</i>	[...]	AE3	1'16	15	12	-	8098	9	-
53	[...], BdAB.	[securitas reipublicae], <i>id.</i>	[...]	AE3	1'36	13	6	-	8170	-	Hab. 1a. 9
54	[...]VS P[...], BdAB.	[victoria]AAVGGG. <i>id.</i>	[...]	AE4	1'71	11	8	-	8154	65	Hab. 1a. 8
55	[...]IN[...], BdAB.	frustra.	[...]	AE3	1'11cr	14	-	-	8276	-	Z3/S2/D3
Período 395-474 d.C. Barcino 409-411 d.C.											
56	DN M[axim]-VS PF AVG, BdAB.	[V]ICTOR-[iavgg], emperador de pie y mujer arrodillada.	[smba]	AE2	4'26f	20	12	RIC, 1602	8122	33	Hab. 1a. 8
Lugdunum, Arelate o Siscia 413-423 d.C.											
57	[dn honori-vs pf avg], BdD.	[gloria ro-manorvm]: emperador de pie con estandarte y escudo.	[...]	AE3r	1'28	11	11	RIC, 1361, 1365-67	8405	-	-
Roma 395-450 d.C.											
58	[...], Bd.	[victoria avgg], victoria con corona a izq.	RM	AE4	0'86r	10	7	-	8133	44	Hab. 1a. 8
Constantinopolis o Nicomedia 445-450 d.C.											
59	[dn theodosivs pf avg], BdD.	monograma dentro láurea.	[...]	AE4	0'21f	09	-	RIC 462-465	8132	43	Hab. 1a. 8

Nº	anverso	reverso	marca	nom.	peso	φ	↑ ↓	ref. bib.	nº1	nº2	proc. estrat.
Ceca oriental indeterminada 404-406 d.C.											
60	DN HONORI-VS PF[avg], BdB.	CONCOR-DIAA VGGG, cruz.	[sm...]	AE4	0'87	11	3	LRBC II, 2452 RIC p. 249-250	8292	-	-
450-457 d.C.											
61	[dn marciavns pf avg], BdB.	monograma.	-	AE4	0'91	10	12	-	8127	38	Hab. 1a. 8
SERIE VANDALA Trasamundo, 496-523 d.C. Carthago											
62	[...], BdB.	victoria con corona a izq.	-	num.	1'02	10	12	BMCV p. 21, 32-38	8138	49	Hab. 1a. 8
63	[...], BdB.	id.	-	num.	1'26	11	12	BMCV p. 21, 32-38	8289	-	Z2/DB/IIIC
Gelinero, 530-533 d.C. Carthago											
64	G[...], BdB.	(monograma), dentro de láurea.	-	num.	0'74	10	3	BMCV p. 16, 4-6	8156	67	Hab. 1a. 8
SERIE BIZANTINA Justiniano I, 527-565 d.C. Carthago, c. 534-537 d.C.											
65	[...]V[...], BdB.	crismón.	-	num.	0'46r	08	10	DOC, 311	8146	57	Hab. 1a. 8
66	[...], BdB.	id.	-	num.	0'51r	08	12	DOC, 311	8147	58	Hab. 1a. 8
67	[...], BdB.	id.	-	num.	0'21r	06	10	DOC, 311	8148	59	Hab. 1a. 8

Nº	anverso	reverso	marca	nom.	peso	φ	↑↓	ref. bib.	nº1	nº2	proc. estral.
68	[...], BdD.	<i>id.</i>	-	num.	0'42r	09	6	DOC. 311	8145	56	Hab. 1a. 8
69	[...], BizqD.	<i>id.</i>	-	num.	0'41r	07	- 6	DOC, 311 var.	8149	60	Hab. 1a. 8
70	[...], BizqD.	<i>id.</i>	-	num.	0'42	07	11	DOC, 311 var.	8144	55	Hab. 1a. 8
539-540 d.C.											
71	[...], BdD.	VOT/XIII. dentro de láurea.	-	num.	0'57	10	1	DOC, 302	8136	47	Hab. 1a. 8
indeterminadas											
72	[...], BdD.	D (?)	-	num.	0'44	07	12	-	8130	41	Hab. 1a. 8
73	[...], BdD.	(?)	-	num.	0'28cr	07	3	-	8150	61	Hab. 1a. 8
SERIE MONOGRAMA 											
74	[...]XR. BdDB.	monograma	-	AE	0'97	09	12	Cru. grupo C	8125	36	Hab. 1a. 8
75	[...]VT[...], BdDB.	<i>id.</i>	-	AE	0'82	09	12	Cru. grupo C	8129	40	Hab. 1a. 8
76	[...], BdDB.	<i>id.</i>	-	AE	0'57cr	11	6	Cru. grupo C	8128	39	Hab. 1a. 8
77	[...], BdDB.	<i>id.</i>	-	AE	0'64r	09	6	Cru. grupo C	8123	34	-
78	[...], BdDB.	<i>id.</i>	-	AE	0'52cr	07	6	Cru. grupo C	8406	-	-
79	[...], BdDB.	<i>id.</i>	-	AE	1'06cr	11	6	Cru. grupo C	8399	-	Hab. 1a. 8

N°	anverso	reverso	marca	nom.	peso	φ	↑↓	ref. bib.	n°1	n°2	proc. estral.
Monograma M											
80	[...], BdDE. delante cruz.	monograma con láurea espigada	-	AE	0'79	09	8	Cru. grupo D	8141	52	Hab. 1a. 8
81	[...], BdDE. delante cruz.	<i>id.</i>	-	AE	0'52cr	08	2	Cru. grupo D	8139	50	-
82	[...], BdDE. delante cruz.	<i>id.</i>	-	AE	0'63cr	09	1	Cru. grupo D	8140	51	Hab. 1a. 8
83	[...], BdDE.	<i>id.</i>	-	AE	0'44	08	12	Cru. grupo D	8137	48	Hab. 1a. 8
MONEDAS ILEGIBLES Siglos IV-VI d.C. Módulo de 19 a 15 mm.											
84	frustra.	frustra.	-	-	0'82f	19	-	-	8396	-	Z1/D3
85	<i>id.</i>	<i>id.</i>	-	-	0'95	18	-	-	8126	37	-
86	<i>id.</i>	<i>id.</i>	-	-	2'65r	16	-	-	8143	54	-
87	<i>id.</i>	<i>id.</i>	-	-	1'01	15	-	-	8404	-	-
88	<i>id.</i>	<i>id.</i>	-	-	1'37	15	-	-	8284	-	Z3/S1/D2
89	<i>id.</i>	<i>id.</i>	-	-	0'82	15	-	-	8403	-	-
90	<i>id.</i>	<i>id.</i>	-	-	1'51	15	-	-	8110	21	Hab. 2. 7
91	<i>id.</i>	<i>id.</i>	-	-	1'91cr	-	-	-	8398	-	Hab. 1a. 8
92	<i>id.</i>	<i>id.</i>	-	-	0'38cr	-	-	-	8124	35	-
Módulo de 15 a 11 mm.											
93	<i>id.</i>	<i>id.</i>	-	-	1'67	14	-	-	8169	80	-
94	<i>id.</i>	<i>id.</i>	-	-	1'04f	14	-	-	8111	22	Hab. 1b, 9
95	<i>id.</i>	<i>id.</i>	-	-	0'57	12	-	-	8281	-	Z3/S2/D3

Nº	anverso	reverso	marca	nom.	peso	φ	↑↓	ref. bib.	nº1	nº2	proc. estrat.
96	<i>id.</i>	<i>id.</i>	-	-	0'79	12	-	-	8160	71	-
97	<i>id.</i>	<i>id.</i>	-	-	0'81	12	-	-	8166	77	Hab. 1a. 8
98	<i>id.</i>	<i>id.</i>	-	-	1'01r	12	-	-	8142	53	-
99	<i>id.</i>	<i>id.</i>	-	-	0'71f	12	-	-	8163	74	-
100	<i>id.</i>	<i>id.</i>	-	-	0'47	12	-	-	8409	-	-
101	<i>id.</i>	<i>id.</i>	-	-	0'49f	11	-	-	8167	78	-
102	<i>id.</i>	<i>id.</i>	-	-	0'62cr	11	-	-	8155	60	Hab. 2. 7
103	<i>id.</i>	<i>id.</i>	-	-	1'85cr	11	-	-	8397	-	Z1/D3
104	<i>id.</i>	<i>id.</i>	-	-	0'95	11	-	-	8168	79	Hab. 1a. 8
Módulo de 11 a 06 mm.											
105	<i>id.</i>	<i>id.</i>	-	-	0'75	10	-	-	8162	73	Hab. 1a. 8
106	<i>id.</i>	<i>id.</i>	-	-	1'43	10	-	-	8407	-	-
107	<i>id.</i>	<i>id.</i>	-	-	1'28	10	-	-	8158	69	-
108	<i>id.</i>	<i>id.</i>	-	-	0'66f	10	-	-	8152	63	Hab. 1, 4
109	<i>id.</i>	<i>id.</i>	-	-	0'61cr	10	-	-	8161	72	Hab. 1a. 8
110	<i>id.</i>	<i>id.</i>	-	-	0'52	10	-	-	8151	62	Hab. 1a. 8
111	<i>id.</i>	<i>id.</i>	-	-	0'91	10	-	-	8159	70	-
112	<i>id.</i>	<i>id.</i>	-	-	0'46f	09	-	-	8157	68	-
113	<i>id.</i>	<i>id.</i>	-	-	0'73	08	-	-	8165	76	-

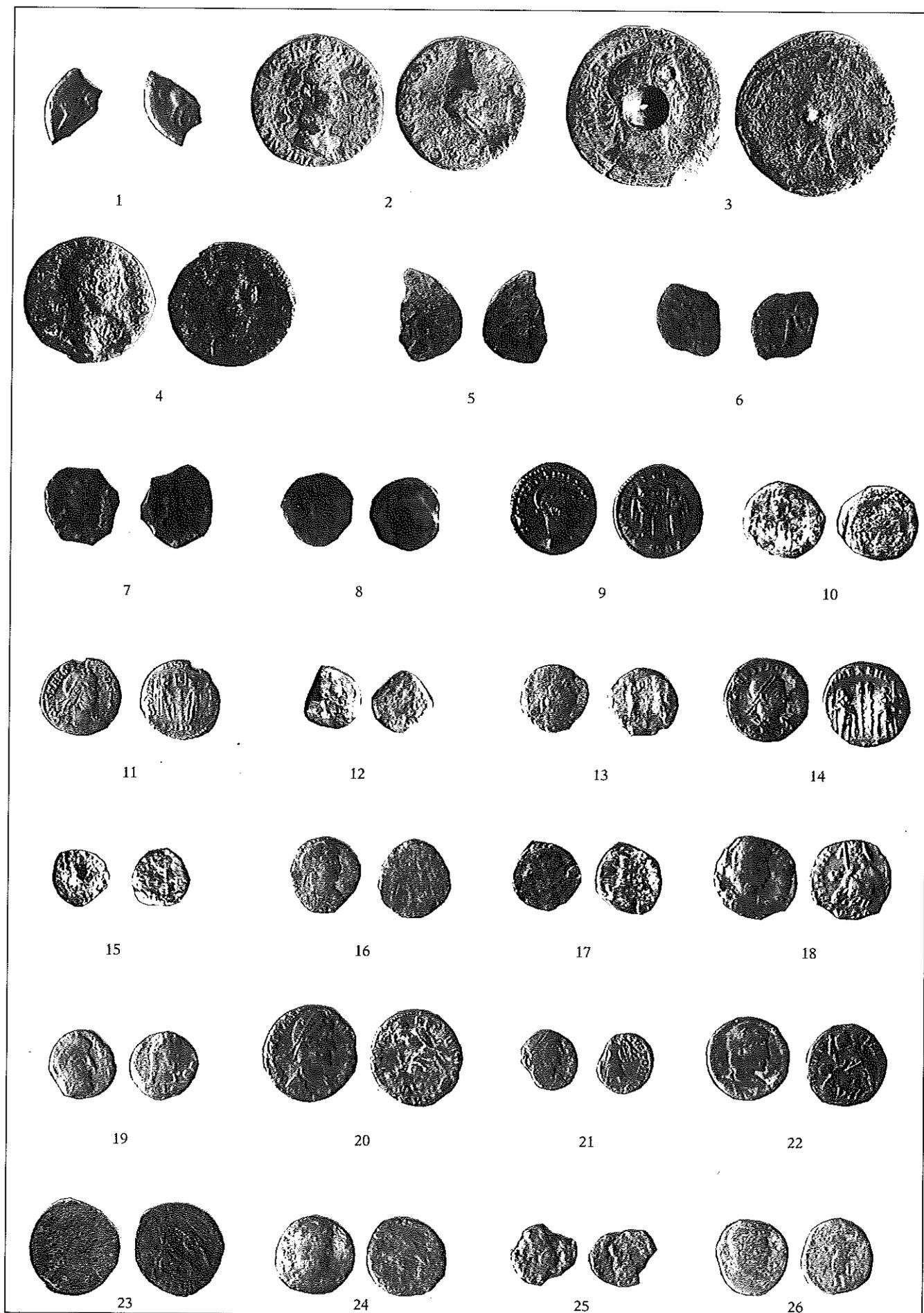


Figura 7. - Monedas de Punta de l'Illa de Cullera, núms. 1-26

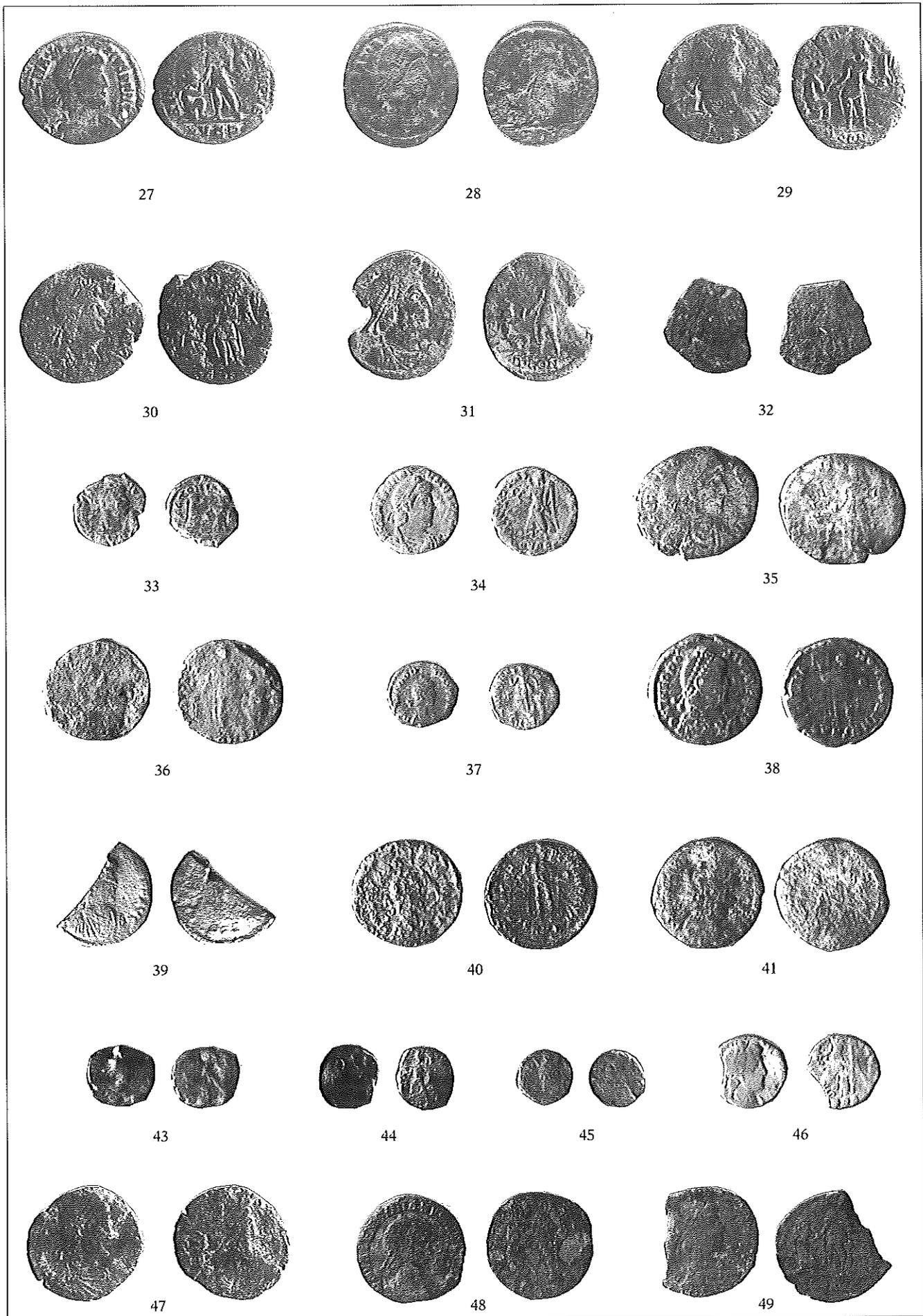


Figura 8. - Monedas de Punta de l'Illa de Cullera, núms. 27-49

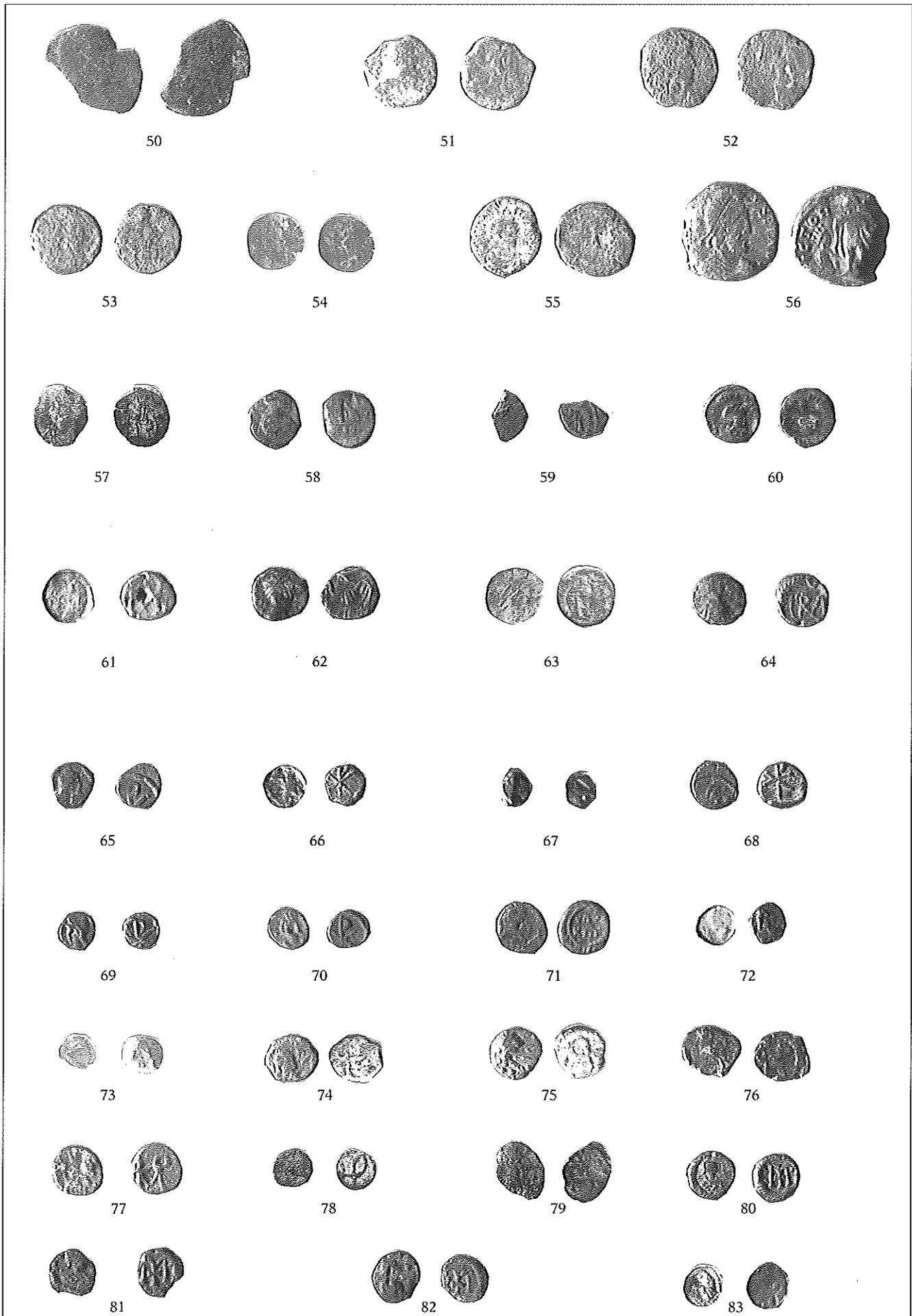


Figura 9. - Monedas de Punta de l'Illa de Cullera, núms. 50-83.

Bibliografia

ABASCAL 1989

J. M. Abascal, *La circulaci3n monetaria del Portus Illicitanus*, *Estudis Numismàtics Valencians*, 4, Valencia.

ADELSON, KUSTAS 1964

H. L. Adelson, G. L. Kustas, «A Sixth Century Hoard of Minimi from the Western Peloponese», *The American Numismatic Society, Museum Notes*, XI, 159-205.

APARICIO, HIS 1977

J. Aparicio, A. His, *Las ratces de Cullera*, Valencia.

ARROYO, BOLUFER 1988

R. Arroyo, J. Bolufer, «Anàlisi numismàtica del conjunt monetari de la Punta de l'Arenal (Col·lecció Segarra Llamas)», *Xàbiga*, 4, 26-37.

BALAGUER 1980

A. M. Balaguer, «Descoberta d'un nou exemplar de les rares siliques de Màxim Tirà, atribuïdes a la seca de Barcelona. Corpus de les emissions de Màxim», *Numisma*, 165-167, 141-153.

BALAGUER 1987

A. M. Balaguer, «Nuevos hallazgos y nueva evidencia numismática de las emisiones barcelonesas de Máximo Tirano», *Mélanges offerts au Docteur J. B. Colbert de Beaulieu*, Paris, 33-44.

BARRAL I ALTET 1976

X. Barral i Altet, *La circulation des monnaies suèves et visigotiques*, Munich.

BOST et al. 1987

J. P. Bost, F. Chaves, G. Depeyrot, J. Hiernard, J. C. Richard, J. C., *Belo IV, Les monnaies*. Madrid.

BRENOT 1980

C. Brenot, «Monnaies en cuivre du vi siècle frappées à Marseille», *Mélanges de Numismatique, d'Archéologie et d'Histoire Jean Lafaurie*, Paris, 181-188.

CALLU 1978

J. P. Callu, «Reparatio Reipub: un problème de circulation monétaire», *Nummus*, 2ª serie, I, 99-119.

CAMPO 1990

M. Campo, *Las monedas de la villa romana de la Ohmeda*, Palencia.

CAMPO 1993

M. Campo, «Objetos paramonetales y monedas objeto en Emporion/Emporiae», *Rivista Italiana di Numismatica e Scienze Affini*, XCV, 193-205.

CAMPO, MAÑÉ 1986

M. Campo, M. C. Mañé, «Hallazgos monetarios medievales y modernos en Empúries», *Gaceta Numismática*, 81, 67-87.

CARRETÉ 1989

J. M. Carreté, «Les monedes», *Un abocador del segle v dC en el Fòrum Provincial de Tarraco*, *Memòries d'Excavació 2*, 377-384.

CARRETÉ 1994

J. M. Carreté, «La circulaci3n monetària a Tàrraco del 346 al 400», *III Reuni3n d'Arqueologia Hispànica, Ma3, del 12 al 17 de setembre de 1988*, Barcelona, 235-242.

CRUSAFONT 1984

M. Crusafont i Sabater, «¿Un numerario visigodo de cobre?», *Gaceta Numismática*, 74-75, 131-141.

- CRUSAFONT 1988
M. Crusafont i Sabater, «The Copper Coinage of the Visigoths of Spain», *Problems of Medieval Coinage in the Iberian Area*, 3, Santarem, 35-70.
- CRUSAFONT 1994
M. Crusafont i Sabater, *El sistema monetario visigodo: cobre y oro*. Barcelona.
- DEPEYROT 1983
G. Depeyrot, «Les trouvailles monétaires d'Arles (1976-1980) (Bouches-du-Rhône)», *Revue Archéologique de Narbonnaise*, XVI, 247-284.
- DEPEYROT 1992
G. Depeyrot, «Le système monétaire de Dioclétien à la fin de l'Empire romain», *Revue Belge de Numismatique et de Sigillographie*, 138, 33-106.
- FÉVRIER 1976
P. A. Février, «De Sétif à Conimbriga, en passant par l'Orient (à propos de la céramique de la fin de l'antiquité)», *Conimbriga*, XV, 63-72.
- FLETCHER 1968
D. Fletcher, *La Labor del SIP y su museo en el pasado año 1966*, Valencia.
- GARCÍA, ROSSELLÓ 1992
I. García, M. Rosselló, «Las ánforas tardorromanas de la Punta de l'Illa de Cullera (Valencia)», *Trabajos Varios del SIP*, 89, Valencia, 639-661.
- GARCÍA, ROSSELLÓ 1993
I. García, M. Rosselló, «Late Roman Unguentarium: Ungüentarios cristianos de la antigüedad Tardía procedentes de Punta de l'Illa de Cullera (Valencia)», *Archivo Español de Arqueología*, 66, 294-300.
- GRIERSON 1955
P. Grierson, «Una ceca bizantina en España», *Numario Hispánico*, IV, 305-314.
- GURT, MAROT 1994
J. M. Gurt, T. Marot, «Estudi dels models de circulació monetària a les Balears: Pollentia (Alcúdia, Mallorca)», *III Reunió d'Arqueologia Hispànica, Maó, del 12 al 17 de setembre de 1988*, Barcelona, 223-233.
- HOHLFELDER 1973
R. L. Hohlfelder, «A sixth Century Hoard from Kenchreai», *Hesperia*, 42, 89-101.
- LECHUGA 1985
M. Lechuga Galindo, «Numismática tardorromana de la región de Murcia. I. Ocultaciones y tesorillos», *Antigüedad y Cristianismo*, II, 195-229.
- LECHUGA, MÉNDEZ 1987
M. Lechuga Galindo, R. Méndez Ortiz, «Numismática Bizantina de Cartagena», *Historia de Cartagena*, Murcia, 71-78.
- LECHUGA 1990
M. Lechuga Galindo, «Un ponderal bizantino hallado en Cartagena», *Anales de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Murcia*, 5-6, 179-182.
- LLOBREGAT 1977a
E. Llobregat, «San Vicente Mártir y Justiniano de Valencia», *Homenaje a Fray Justo Pérez de Urbel, OSB*, tomo II, Silos, 7-18.
- LLOBREGAT 1977b
E. Llobregat, *La primitiva cristiandat valenciana. Segles iv al vii*. Valencia.
- LLOBREGAT 1982
E. Llobregat, «El naciente cristianismo (siglos iv-vi)», *Nuestra Historia*, vol. II, Valencia, 140-150.
- LLOBREGAT 1992
E. Llobregat, «Las cruces de la Punta de l'Illa (Cullera)», *Trabajos Varios del SIP*, 89, Valencia, 663-670.
- MAROT 1987
T. Marot, *Circulació monetària a Barcino*, memoria de licenciatura, Universidad de Barcelona, Barcelona.
- MAROT 1991
T. Marot, «Modelos de circulación monetaria en Barcino durante la Baja Romanidad», *Memoria del VII Congreso Nacional de Numismática*, Madrid, 413-420.
- MAROT 1995
T. Marot, «Monedas procedentes de la *Porta Decumana* de Barcino: un ejemplo de circulación monetaria tardorromana», *IX Congreso Nacional de Numismática, Elche, noviembre 1994*, Elche, 203-214.
- MAROT en prensa, a
T. Marot, «Consideraciones sobre la significación de las emisiones del usurpador Máximo en Barcino», *Simposio Internacional La Hispania de Teodosio. Segovia-Coca, octubre 1995* (en prensa).
- MAROT en prensa, b
T. Marot, «Un aspecte de la circulació monetària a la Península Ibérica en època tardorromana: el comportament anòmal de l'AE2», *Hispania i Roma d'August a Carlemany. Congrés d'homenatge al Dr. Pere de Palol. Girona, novembre 1995* (en prensa).
- MAROT, LLORENS 1995
T. Marot, M. M. Llorens, «La Punta de l'Illa de Cullera: aproximación a la circulación monetaria durante el siglo vi en el área valenciana», *La moneda hispánica y su territorio. Anejos Archivo Español de Arqueología*, XIV, 253-260.
- MATEU Y LLOPIS 1958
F. Mateu y Llopis «Hallazgos Monetarios XV», *Numario Hispánico*, VII, 13.
- MATEU Y LLOPIS 1960
F. Mateu y Llopis, «Hallazgos Monetarios XIX», *Numario Hispánico*, IX, 19-20.
- MATEU Y LLOPIS 1972
F. Mateu y Llopis, «Bronces romanos imperiales y

- vándalos en l'Illa de Cullera», *Archivo de Prehistoria Levantina*, XIII, 241-256.
- MATTINGLY 1983
H. B. Mattingly, «Roman Pollentia: coinage and History», *Pollentia, Estudio de los materiales I. Sa Portella, Excavaciones 1957-1963*, Palma de Mallorca, 245-301.
- MORRISSON 1970
C. Morriçon, *Catalogue des monnaies byzantines de la Bibliothèque Nationale*, vol. I, *D'Anastase I à Justinien II (491-711)*, Paris.
- NUIX 1976
J. Nuix, «Un bronce inédito de Máximo Tirano acuñado en Barcelona hallado en Terrassa», *Numisma*, 138-143, 165-169.
- PALOL 1949
P. de Palol, «Ponderales y exagia romanobizantinos en España», *Ampurias*, XI, 127-152.
- PEREIRA et al. 1974
I. Pereira, J. P. Bost, J. Hiernard, *Les fouilles de Conimbriga III. Les monnaies*, Paris.
- PICARD 1984
O. Picard, «Trésors et circulation monétaire à Thasos du vie au viii siècle après J.-C.», *Bulletin de Correspondance Hellénica*, 5, 411-454.
- PLA BALLESTER 1957
E. Pla Ballester, «Actividades del SIP, 1946-1955», *Archivo de Prehistoria Levantina*, VI, 207.
- PLA BALLESTER 1961
E. Pla Ballester, «Actividades del SIP, 1956-1960», *Archivo de Prehistoria Levantina*, IX, 220.
- PLA BALLESTER 1972
E. Pla Ballester, «Actividades del SIP, 1972», *Archivo de Prehistoria Levantina* XIII, 1972, 294-295.
- REECE 1984
R. Reece, «Coins», *Excavations at Carthage: the British Mission. The Avenue du President Habib Bourguiba, Salammbô: the site and Finds other than Pottery*, Sheffield, 171-181.
- RIPOLLÈS 1980
P. P. Ripollès, *La circulación monetaria en tierras valencianas*, Barcelona.
- ROSSELLÓ 1995
M. Rosselló Mesquida, «Punta de l'Illa de Cullera (Valencia): un posible establecimiento monástico del s. vi dC», *IV Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica*, Barcelona, 151-161.
- ROSSELLÓ en prensa
M. Rosselló Mesquida, «El yacimiento de Punta de l'Illa de Cullera y el impacto de la ocupación visigoda en Valencia: testimonios históricos y arqueológicos», *I Jornadas de Estudios sobre Cullera, noviembre 1993* (en prensa).
- SALVADOR 1990
F. Salvador Ventura, *Hispania meridional entre Roma y el Islam. Economía y sociedad*, Granada.
- VALLEJO 1993
M. Vallejo Girvés, *Bizancio y la España tardoantigua (ss. v-viii): un capítulo de historia mediterránea*, Alcalá de Henares.
- WROTH 1911
W. Wroth, *Catalogue of the coins of the Vandals, Ostrogots and Lombards and of the Empires of Thessalonica, Nicae and Trebizond in the British Museum*, Londres.